



Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo



“Sacro-política del cuerpo erótico, un retorno a Georges Bataille.”

Tesis

Que para obtener el título de licenciada
en Filosofía

Sustenta:

Alba Celeste López Huerta

Directores de tesis:

Doctor Adán Pando Moreno

Morelia Michoacán

Noviembre de 2021

Doctor Fco. Javier Larios Medina

Agradecimientos

A mi amada madre Luz Teresa Huerta Chávez y a mi amado padre Javier López Ortiz, que no se olvidan un solo segundo de besarme con su existencia. Que me regalaron el cielo en el nombre para ser astronauta de ideas, formas y palabras.



A mi amado compañero de vida, Alejandro Suárez López, que tanto aporta a mi vida, como aportó en este trabajo, con sus preguntas, besos y amor.



A mi gran familia que siempre apoya y brinda la mano, tías, tíos, primos, primas, abuelas, abuelos, padrinas, padrinos y por supuesto a mis queridos hermanos y hermana.



A todos mis maestros y maestras en la universidad, gracias por su tiempo y por compartir su conocimiento.



A mis asesores: Adán Pando Moreno y Fco. Javier Larios Medina, gracias por su apoyo, por su lectura, por su acompañamiento en esta tesis y en aquellos años de estudiante en la facultad de filosofía.



A mis lectores Raúl Garcés Noblecía y Román Suárez Galicia por su tiempo para leer este trabajo, sus observaciones, por su amistad.



A mi querida prima Cristina Barragán, por su lectura, correcciones, por su amistad.



A mis bellas e inteligentes amigas Monce Chávez, Eunice Zamudio, Lizeth Cano, y Mitzi Vianey, gracias por acompañarme en esto de vivir.

Dedicado a los que en esta pandemia cerraron sus ojos.

Para dormir entre el frío de un cielo estrellado y un sonido marítimo.

Y a nosotros que los vimos irse dejándonos un hueco en el pecho.

Sacro-política del cuerpo erótico, un retorno a Georges Bataille.

Agradecimientos _____	Pág.1
Índice _____	Pág. 3
Introducción general: El frío después del útero _____	Pág. 7

I. Capítulo I Características antropológicas suscitadas en las paradojas del pensamiento de Georges Bataille.

1. Introducción: Al contorsionismo u mano _____	Pág.12
a) La paradoja batailleana _____	Pág. 13
b) Del Animal que somos _____	Pág. 15
2. La conciencia de la muerte _____	Pág. 19
3. Animal Erótico _____	Pág. 21
4. Animal Sacro _____	Pág. 25
5. Animal que ríe _____	Pág. 27
6. Conclusiones de capítulo _____	Pág. 30

II. Capítulo II Un cuerpo erótico, sujeto de la intemperie

1. Introducción: Exposición, intemperie, fragilidad _____	Pág.33
2. Microscopio de las intensidades _____	Pág.35
a) El covid-19 _____	Pág.35
b) Lo microscópico _____	Pág.38
c) La intensidad _____	Pág.40
3. La experiencia interior _____	Pág.42
a) La soberanía _____	Pág.46
b) El erotismo _____	Pág.47
4. El cuerpo erótico o de la descomposición _____	Pág.50
a) La comunicación _____	Pág.53
b) Sacro-política _____	Pág.54
c) La episteme: el no-saber _____	Pág.58
d) La ética nietzscheana _____	Pág.60

5. Conclusiones de capítulo _____	Pág.63
III. Capítulo III Bordeado teórico	
1. Introducción célula política _____	Pág. 66
2. Filosofía deleble _____	Pág. 68
3. La literatura y el tiempo sagrado _____	Pág. 71
4. Nociones políticas	
a) Rebeldía y transgresión _____	Pág.73
b) Materialismo _____	Pág.75
c) Surrealismo _____	Pág.77
d) Sociedad sagrada _____	Pág.79
i. Anotaciones sobre lo sagrado, lo sagrado en clave Femenina _____	Pág.84
5. Conclusiones de capítulo _____	Pág.87
Conclusiones generales _____	Pág.88
Referencias bibliográficas _____	Pág.92
Apéndice A _____	Pág.95
Apéndice B _____	Pág.96
Apéndice C _____	Pág.97

RESUMEN

La siguiente investigación nos precisa un modo de política extraído de la obra del autor Georges Bataille, está dividida en tres capítulos.

El primero de ellos describe una dimensión que intenta confrontar con una visión antropológica, pero, que delimita ciertos móviles paradójicos que funcionan en los sujetos eróticos. La constante siempre es un centrifugado paradójico que no se resuelve. Ser Animal y no ser Animal. Saber sobre la muerte pero que se presente incognoscible a la vez. Con un erotismo enraizado a la muerte y con una capacidad de transgresión que surge por el límite que se puede constituir.

Posteriormente el segundo capítulo es un boceto de un sujeto que se podría delimitar desde los antes mencionados centrifugados de paradojas. De donde surge un sujeto que se reconoce a la intemperie, que puede sentir intensidades en la vida, que ejercita la experiencia interior batailleana y que se comunica de cierta manera, que tiene una epistemología y una ética.

Terminando con un capítulo que contornea las anteriores posiciones desde la vinculación a conceptos muy importantes para Georges Bataille como son: filosofía, literatura y una perspectiva política que se inscribe en el campo semántico del bajo materialismo, el surrealismo, la transgresión y por último el ámbito de lo sagrado.

La columna vertebral de este trabajo es el ámbito de lo sagrado, la acentuación a la capacidad que tiene de movilizar masas, movilizar épocas, nos lleva a una vinculación necesaria de análisis del mundo de lo sagrado por su intervención en lo político. Lo sagrado nos revela posiciones políticas con un núcleo de posiciones sagradas, nos acercamos a una sacro-política que solamente es posible desde un cuerpo erótico que intenta sentirse.

Erotismo, Sacralidad, Política, Experiencia Interior y Deseo Bestial.

Abstract

The following investigation requires us a mode of politics extracted from the work of the author Georges Bataille, it is divided into three chapters.

The first of them describes a dimension that it tries to confront with an anthropological vision, but that delimits certain paradoxical motives that work in erotic subjects. The constant is always a paradoxical spin that is not resolved. Being an Animal and not being an Animal. Knowing about death but being unknowable at the same time. With an eroticism rooted in death and with a capacity for transgression that arises from the limit that can be constituted.

Later the second chapter is a sketch of a subject that could be delimited from the aforementioned centrifuges of paradoxes. From which arises a subject who recognizes himself in the open, who can feel intensities in life, who exercises the inner Batailleana experience and who communicates in a certain way, who has an epistemology and an ethic.

Ending with a chapter that outlines the previous positions from the link to very important concepts for Georges Bataille such as: philosophy, literature and a political perspective that is inscribed in the semantic field of low materialism, surrealism, transgression and finally the field of the sacred.

The backbone of this work is the sphere of the sacred, the accentuation of the capacity it has to mobilize masses, mobilize times, leads us to a necessary link of analysis of the world of the sacred through its intervention in politics. The sacred reveals to us political positions with a nucleus of sacred positions, we approach a sacred-politics that is only possible from an erotic body that tries to feel.

Introducción general

El frío después del útero

El sello batailleano, tan singular y genuino, surge a partir de varias características de su palabra viva, en primer lugar, sus medias lunas de sentido, tendientes siempre al reconocimiento de una impotencia con respecto a la totalidad de un sentido y a la impotencia de las palabras al precisar ciertas experiencias.

Este reconocimiento de la impotencia es parte del sello batailleano, que rezurce a partir de imágenes que son fotografías, pinturas, esculturas e incluso el recurso de los puntos suspensivos y la hoja en blanco. Que en ocasiones representa en su obra literaria, el silencio avasallante de lo que no tiene manera de apalabrarse.

Así es el sello batailleano empapado todo, lo que hace y dice con el matiz de la suerte de contexto y vida que se le anticipaba a su autor Bataille. Nacido en una pequeña aldea llamada Billom que es de la región de Auvernia, Bataille será un pensador de la obscuridad, tendrá que aprender a lidiar con un padre ciego con sífilis y una madre suicida. El pensamiento de Bataille estará engendrado por la tragedia, y aunque eso lo llevará a buscar un santuario divino; de aquellos que prometen una amistad con la omnipotencia, en el regazo del Dios (patriarcal) ese que de tan poderoso castra las fuerzas de los seres.

El santuario divino será el convento de *Saint-Flour* pero poco a poco, la fe se desvanecerá, descubriendo solo una vena mística que sellará la personalidad de Bataille. Una vena mística que le permitirá ver lo sagrado de la noche, del cuerpo, de la vida y descubrir que no tiene nada que ver ni con un Dios ni con la omnipotencia.

Esta sacralidad en la que se movió Bataille es la razón de hoy traerlo a esta investigación, para posibilitar un hacer político que deviene en la lectura del cuerpo, en la sacro-política que puede venir de un cuerpo erótico.

La sacro-política es una propuesta de suspensión, surge de la teoría de Bataille en la intensidad que procura primero, el despojo de las certezas, todas aquellas que se nos puedan ocurrir, segundo, el despojo del tiempo. El despojo del tiempo nos brinda un andar que contradice el ritmo apresurado de la vida. En la época de la *fast food*, época también del *bistro* que es también la época de la tesis en un año ya sea madurada o no.

Los procesos fuera de la prisa son un pecado. ¿La noción del despilfarro, que es el límite de lo útil nos puede ayudar en esta crisis producto del capitalismo, aferrada a la producción que efervesce en un automatismo dirigido a la productividad? La experiencia interior que es una piedra angular en lo que se considera como sacro-política. Esta experiencia es la despojada del tiempo productivo, de lo útil, es un despilfarro sin utilidad.

El erotismo que es una de las formas de la experiencia interior, es un gasto innecesario de energía de acuerdo con la utilidad de la reproducción, un despilfarro de energía como la energía solar que da en exceso, despilfarros que rompen estructuras y que son incontrolables en nosotros, en esas ganas de sentir la vida.

En la teoría de Bataille esta presencia del despojo del tiempo productivo nos aterriza en el tiempo del instante, del cual hay que despojarse en ese mismo instante, porque viene otro instante, es el despojo constante. Así bien nuestro planteamiento es que, la estructura de sensibilidad que se genera en las experiencias interiores como el erotismo, puede ser un buen antídoto para este tiempo que es contado en minutos, es calculado y controlado. Percepción además nada innovadora siendo ya orillada en toda la estructura de pensamiento que tiene nuestro autor, una crítica al

sistema de producción y sus nociones de valor, sin embargo, con la genuina inquietud de apropiarla a los tiempos en que nos toca a nosotros sentir el mismo frío que toda una humanidad ha compartido, el frío después del útero, que es el del no saber, que es el de la experiencia interior, que es el de volatineros y de marineros al nadar en las profundidades del mar.

Consideramos el frío más cercano a la muerte, en tanto que, el cuerpo muerto se enfría completamente, tenemos la percepción de que la vida puede percibirse como un degradado de calor. Entonces resulta la vida como transitar en un degradado de calor, así la vida cruel de los mamíferos, nacer dentro de un cuerpo vivo con un calor radiante, bordeados de piel de la madre que es tan caliente como los líquidos que nos habitan (sangre, agua, etc.) bordeados por piel encendida y después, es el frío de cambiar y habitar el aire en lugar de agua marina para seguir esperando el degradado, un frío mayor que nos acecha. Bataille nos habla desde la impotencia de sentir el frío, pero con la singularidad de sus intensidades que parecen ser vertiginosas. Hablar desde la impotencia ése es el sello batailleano que aterriza en la sacro-política.

Esta investigación se divide en tres capítulos; el primero de ellos Características antropológicas suscitadas en las paradojas del pensamiento de Georges Bataille. Es un recorrido por el pensamiento del joven Bataille, el que se nos presenta en sus artículos de revistas, escritos sencillos, pero con la potencia de llegar a nuestros días, como una botella de vidrio en el mar de todas las épocas.

Este capítulo es un recorrido por las paradojas de Georges Bataille que van brindándonos una forma de situar a el animal erótico, que es animal tanto como no es animal, que conoce de la muerte lo suficiente para decir lo inaccesible que es. Se presenta un animal erótico que en el erotismo aprueba la vida hasta en la muerte y que transgrede tanto como establece leyes o interdictos. Es un animal sacro también, por todo lo antes mencionado y porque hace de tumbas templos. Es por igual un dado trágico que además sabe reír. Nuestro capítulo uno es un intento de armar con

esas paradojas que da Bataille como coordenadas, la figura de lo que llama animal erótico en su libro *El erotismo*. Es una exploración además por la pregunta de si ese animal erótico es una postura antropológica. Se nos brinda una base de ésta sacro-política, se responde a la pregunta ¿quién? ¿Quiénes son los actores de esta sacro-política?

Un animal erótico que siente, parece más un fragmento de poema que un tratamiento filosófico y es bien precisada la relación preferente de Bataille por la literatura antes que por la filosofía, la literatura es para Bataille el siempre muelle con lo imposible, lo cual quiere decir que se mueve en el terreno de la arena movediza antes que la certeza de la razón.

A su vez este animal erótico es como lo dice el capítulo dos Un cuerpo erótico y sujeto de la intemperie, el recorrido pasará por la antropología de Bataille, solamente para acompañarla de las nociones de sujeto de la intemperie que es equivalente a un sujeto acéfalo. Ese Sujeto acéfalo que va a contra de esa sensación de que el sujeto es completo, este sujeto es frágil, no es el sujeto trascendental es un sujeto a la intemperie, que además quién sabe si se le pueda llamar sujeto, porque, no es un individuo sino más bien una comunidad, parecen más bien sujetos unos con otros, pero desde sus cuerpos.

Es un sujeto de la intemperie que viene gestado en un cuerpo que muere, del cual no se sabe bien por donde empieza, que puede sentir el calor de una mano, que es siempre en el instante de lo informe, un cuerpo que excreta, un cuerpo tan espiritual como que suspira, por último, un cuerpo que es carne, verbo y orificio. Ese sujeto de la intemperie que es una estructura de sensibilidad que se extiende en un cuerpo, que aterriza en una incompletud y que implanta un modo de estar, no sabiendo, pero siendo en el instante.

En este capítulo desarrollaremos la forma de comunicación de ese sujeto y su tensión con lo sagrado, de aquí la importancia de que lo político no venga despegado de lo sacro. También desarrollaremos la episteme y la ética de este sujeto. Su modo de conocer y sus valores. Responderemos así a la pregunta ¿cómo? ¿Cómo actúa este de quien hablamos antes?

Ahora bien, en otro punto la sacro-política responde a esta inserción de lo sagrado en la vida, por lo que la última parte de esta investigación está dedicada primero a dar consistencia conceptual de la relación política que se establece desde la teoría de Bataille, un cuerpo aterrizando en una forma de hacer política, un animal y su sacro-política que solo puede venir de un cuerpo erótico. Incorporando la tensión de lo sagrado que aterriza desde nuestro primer capítulo en animal sacro y que se liga a la sociedad sagrada, basándonos en un texto de Bataille que emerge como una isla entre las dos guerras que le tocó vivir.

Buscamos las células políticas de la teoría de Bataille y los movimientos políticos en los que enraízan sus conceptos, los pensamos desde el vínculo que hay en Bataille con la filosofía y la literatura. En otro momento anotamos los nexos políticos para establecer conceptos que nos dan consistencia en su teoría, así bien, tenemos una apuesta en primer lugar por una política rebelde pero de una rebeldía tal que integra su concepto de transgresión, en segundo lugar materialista pero no cualquier materialismo sino bajo materialismo, en tercer lugar equivalente al surrealismo, en este punto soberano de pensamiento y planteado en el momento del instante, por último tenemos la característica principal; lo sagrado inmerso en lo colectivo, qué tiene para decirnos aquella sociología sagrada y sus conferencias sobre lo sagrado y la comunidad, sobre la sacro-política.

No sin matizar que esta forma de lo sagrado tiene una manera patriarcal de desenvolverse en Bataille, por lo que es importante pensar en una forma de lo sagrado femenino que intente escapar de lo sagrado patriarcal que lleva no

solamente a un dios monoteísta y masculino, sino a la reproducción en todos los ámbitos de una violencia de género.

Por último, hacemos mención de que el sistema de citas utilizado es APA séptima edición. Con respecto a las bastardillas, las utilizamos para títulos de libros, palabras de otros idiomas y para énfasis de precisión. También hacemos uso de las mayúsculas en el concepto Animal haciendo referencia a esa generalidad de existencia de la cual formamos parte. Y con respecto a metáforas, contracción de dos palabras y distorsión de palabras, son especificadas en nota al pie.

I. Capítulo I

Características Antropológicas Suscitadas En Las Paradojas Del Pensamiento De Georges Bataille

“Aquello que se denomina “los hombres” no representa “en el proceso morfológico más que una etapa intermedia entre los simios y los grandes edificios”.”
Bataille, 2008.

1. Introducción

¹Al Contorsionismo U Mano

Un salto del homínido a su mano, la mano que evoluciona para acariciar dice Gaos, la caricia que es el encuentro con el otro dice Luce Irigaray. Sería más intuitivo partir de la mano, la mano que escribe los versos más largos, los versos más profundos, en formas de letras, pisadas de yemas, explora orificios, explota herramientas y acaricia armas.²*Je perdu mon corps* que describe el recorrido de la vida a partir de la sensación de la mano aventurada en los abismos con enredaderas de secreciones. La mano que gesticula, de la que se tiene noticia desde las antiguas pinturas rupestres, la mano que puede asesinar con un artefacto o con sus mismas

¹ Se utiliza U mano en el sentido de un juego con la palabra Humano, para simbolizar el rompimiento con el sentido de ese concepto y su significado universal.

² Película animada dirigida por Jérémy Clapin del año 2019, Francia.

grecas. Su mano, la misma en la que se lee más su pasado que su futuro, es la misma; una mano la que usa el artesano y el feminicida.

Este capítulo comienza definiendo la paradoja y termina en una paradoja, la prioridad, intentar demarcar la dimensión antropológica que se sugiere en una lectura de la obra de Bataille.³ Una paradoja que es constante en la manera de mirar las cosas, en la incidencia del eclipse, metáfora que se explicará en un siguiente apartado. Comenzamos por describir la noción de paradoja en Bataille con sus particularidades, las paradojas fundamentales, la contorsión de u(na) mano.

Se dice Humano a cualquier suerte de definición dimensionada desde la razón y por la razón, desde un concepto fundamental, universal, que engloba una serie de características que otorgan el imaginario Humano, que se presenta siempre como una definición contorsionada *non plus ultra*.

Para nosotros en esta dimensión de las paradojas desde Bataille es más importante el de u(na) mano que acaricia o asesina, que al igual que el otro concepto es un juego de contorsiones, contorsiones de representar lo que no se puede ni medir ni menear. A una o dos manos, se trata de los caracteres antropomorfos desde una perspectiva bastante alejada de lo Humano, de la Humanidad, es desde la paradoja y desde lo informe que a veces puede contorsionarse en forma de mano.

a) *La Paradoja Batailleana*

Se encuentra en la cronología de Bataille un renglón que atraviesa toda su obra “Por esas mismas fechas, el joven Georges descubre que su vocación es la escritura y se propone <elaborar una filosofía paradójica>.”(Bataille, 1996, pág. 44). Bataille tendrá el plan de situar el pensamiento en las paradojas, aquel lugar donde algunos verán error y contradicción por ejemplo una teoría analítica.

³ Vide Pág. 11

Ese lugar del error es donde Bataille va a encontrar la fertilidad de un pensamiento sobre la vida, en esas contradicciones racionales, en un campo donde la razón se desarma, se deshila entre paradojas y oxímorones. Es la paradoja que colinda con otro concepto fundamental en Bataille, lo informe, que habla desde las nebulosas que proyectan estas paradojas al mirarlas desde un microscopio “En cambio, afirmar que el universo no se asemeja a nada y que sólo es informe significa que el universo es algo así como una araña o un escupitajo.”(Bataille, 2008, pág. 55).

Desde las parodias en su primer escrito *el Año solar* de 1927 el sentido racional estándar colapsa. Hasta sus últimos escritos como *Las Lágrimas de eros* de 1959 Bataille nos habla desde la paradoja, desde lo informe amortiguando en un majestuoso silencio racional.

Y es la paradoja, algo que se contradice, que dice que es una cosa y que no es, a la vez, un quebrantamiento al principio de no contradicción. Bataille olvida la lógica clásica que no entiende nada de la pasión erótica y queda como un naufrago en el escupitajo del universo, conmovido por lo incomprensible que se sostiene tensionado entre esa paradoja de ser y no ser a la vez, de ser uno y ser otro contrario a la vez, abismado en el cielo tan incomprensible “La calma de la noche estrellada, la majestuosidad desgarrada de las nebulosas...”(Bataille, 2005, pág. 20).

La paradoja rompería con el sentido *ad infinitum*, es el método para Bataille, sería este proceso dialéctico sin resolución, donde ninguno de los enunciados anula al otro aun siendo contradicciones, estas paradojas se mantendrían en la irresolución y en el área de una opinión no tan común. Las paradojas que nos presenta Bataille a lo largo de su obra son del tipo descolocadoras de sentidos, en las que divisamos un alto grado de complejidad que aguarda el mundo en el que habitamos.

Esta misma situación de descolocación es la que nos diagnóstica la postura batailleana, que tendrá más que ver con un vitalismo Nietzscheano, que un

idealismo Hegeliano. ⁴En este escrito declaramos que nuestra lectura de Bataille nos resulta ser en corto circuito con Hegel, aunque bien nuestro autor haya sido alumno de Kojève. La principal pauta nos la puede otorgar el punto desde donde escriben Hegel y Bataille, en el cual, mientras Hegel apostará por organizar un sistema omnipotente que tiene en juego la totalidad de la existencia y la totalidad de la comprensión, Bataille apostará por un saber quebrado, más bien impotente, esta postura no será ningún posicionamiento antitético con respecto a Hegel, será más bien la disolución de esta dialéctica. De aquí también la potencia de las paradojas y algunos oximorones en la obra de Bataille, que guardan consigo algún malestar de desorientación de la razón lógica, así como un sentido por descubrirse durante toda la obra de Bataille.

Las paradojas en la obra de Bataille son el carácter de la escritura de Bataille, juguetón como atrevido a florecer en nuevos sentidos, unas paradojas que se presentan tan astringentes, como desoladoras. Que apostarán por una oración y la negación de esa oración o un contrario, que no se anularán unas a otras, sino que permanecerán eclipsadas. De facto visto desde nuestra tierra, el eclipse no es la luna o el sol, el eclipse es la luna y el sol alineados, de tal modo que surge otra cosa distinta que no se puede sostener sin alguno de los dos, pero tampoco solamente con alguno aislado.

Así es la paradoja de Bataille un eclipse.

b) Del Animal Que Somos

Del Animal que somos, que no es Animal.

En cada pintura rupestre del mundo tenemos la posibilidad de que se incendie nuestra alma, con una pasión que hace reconocernos en las palabras de Bataille con respecto a la famosa cueva de Francia “Lascaux nos propone, en suma, no negar

⁴ Cfr. Robledo, G. N. (2017). *La inversión de la inmanencia Georges Bataille y la negatividad Hegeliana*. Taberna librería editores.

más lo que somos”(Bataille, 2001, pág. 364). “Frente a Lascaux, el hombre civilizado vuelve a ser hombre de deseo.”(Bataille, 2001, pág. 263). Y es Lascaux como son las pinturas rupestres de la Sierra de San Francisco en Baja California, como cada trazo primitivo, que encierra un deseo bestial, tan sacro como abrigado en la naturaleza, tan vigente como que en cada trozo de nuestra vida se actualiza esa vibración de la **Animalidad erótica** que pintó en piedra, con gota de sangre, con u(na) o dos mano(s).

Bataille nos describe que “Desde muy jóvenes aprendimos a ver en lo animal lo que le falta, y en la palabra bestia que lo designaba a aquello de nosotros cuya escasa razón nos daba vergüenza.”(Bataille, 2001, pág. 364). Desescombra de esta idea que parece ser desfasada e ingenua, en su lugar nos propone pensar a u(na) mano Animal, que no deja de nombrar y conjurar; Animal erótico, Animal sacro, Animal que ríe, pero es siempre Animal, no más, no menos.

Es la primera paradoja Batailleana que deseamos plasmar, para Bataille somos **Animales** en el sentido de una bestialidad que nos habita:

De modo que en cada hombre hay un animal encerrado en una cárcel, como un preso, y hay también una puerta, y si entreabrimos la puerta, el animal se abalanza hacia afuera como el preso que encuentra la salida; entonces, provisoriamente, el hombre cae muerto y el animal se comporta como animal, sin preocupación alguna por suscitar la admiración poética del muerto. En ese sentido se puede considerar al hombre como una cárcel de apariencia burocrática.(Bataille, 2008, pág. 54)

Nos habita una animalidad que es combustible del erotismo y la vitalidad, aquello que encenderá el deseo en la pintura rupestre no es nada más que nuestra animalidad, sin embargo, la paradoja está en que somos un Animal que ya no es Animal, todo el proceso del erotismo y la sacralidad vendrá a presentarse gracias a que, el Animal se convirtió en un Animal erótico y Sagrado. “Se liberó de la animalidad primaria. “Salió de ella trabajando, comprendió que moría y

deslizándose de la sexualidad sin vergüenza a la sexualidad avergonzada, de la cual se derivó el erotismo”(Bataille, 2001, pág. 340). La diferencia con el Animal a secas es que “La sexualidad animal introduce también un desequilibrio y ese desequilibrio amenaza la vida, pero el animal no lo sabe.”(Bataille, 2001, pág. 339). ⁵Es la conciencia de la muerte, que da cuenta del desequilibrio, del desgaste, del desgarrar, del tránsito hacia la muerte que nos deja en otro callejón sin salida, la paradoja de la muerte que se tratará en otro momento de este trabajo.

Tenemos en Bataille la noción de animalidad que mencionábamos en los párrafos anteriores, para enriquecerla nos parece pertinente mencionar la postura de Giorgio Agamben que nos brinda otra interpretación con respecto de la noción de animalidad en Bataille, comparada con la de su maestro Kojéve, esta integración de este fragmento de interpretación nos permitirá matizar la animalidad batailleana de la que veníamos hablando.

Agamben nos brinda una fuerte crítica a Georges Bataille, en su libro *Homo Sacer*, afirmando que Bataille entiende erróneamente lo sagrado, entre otras críticas. Aun así, su libro *Lo abierto* se inspira en Bataille como otros de sus libros. Se llama *lo abierto* en honor a “la herida abierta que es mi vida”(Agamben, 2002, pág. 18). Frase que recoge Agamben de una carta de Bataille y que atraviesa su libro, de manera que, llegan estas letras de Bataille desde el título hasta el final.

Lo abierto. En este libro, Agamben siguiendo el gesto de Nietzsche elabora una genealogía del concepto vida, nos habla de la producción de las máquinas antropocéntricas que son producciones de sentido de lo que es lo Humano, las cuales además dirigen el poder hacia vértices direccionados.

Ahora bien, el apartado que nos interesa en específico es el de Acéfalo, inspirado puramente en Bataille, en antes dicho apartado se desarrolla la discusión sobre la animalidad entre Kojéve y Bataille.

⁵ Vide Pág.17

Agamben pone un acento en la vinculación de Bataille con Kojève, quienes se conocieron como alumno y maestro en la *École des hautes études*. Será importante porque la lectura de Bataille no dejará de transpirar un aroma a ese Kojève con una especial preocupación por el problema del fin de la historia y la figura que la naturaleza y el hombre asumirían después de este final.

Para comenzar las dos posturas las retoma con respecto de una conceptualización hegeliana: el final de la historia, que Kojève interpreta a su modo y expone a lo largo de sus seminarios a los cuales asiste Bataille de 1938 a 1939 diría “La desaparición del Hombre al final de la historia no es una catástrofe cósmica...El hombre sigue viviendo como un animal que se encuentra en acuerdo con la Naturaleza o el Ser dado.”(Agamben, 2002, pág. 16). De inicio “El contraste entre Bataille y Kojève concierne propiamente a este “resto” que sobrevive a la muerte del hombre nuevamente devenido animal al final de la historia” (Agamben, 2002, pág. 17). Mientras para Kojève este resto que queda en el mundo posthistórico es una animalidad que absorbía todo, nos dice Agamben que para Bataille este resto “...podía, quizá, no ser humano ni divino; pero no podía ser animal en ningún caso.”(Agamben, 2002, pág. 17). Nuestra recopilación de la animalidad en Bataille a lo largo de sus publicaciones en revista, nos deja afortunadamente en una postura diferente, la noción paradójica de lo animal, que es y no es animal al mismo tiempo.

En ese sentido estamos y no estamos de acuerdo con Agamben. Si bien, su genealogía del concepto vida se escabulle entre la construcción de la escansión Animal/Humano a un modo batailleano, sin embargo, no estamos de acuerdo en que lo animal quede totalmente anulado, la animalidad es algo que permanece abierto en Bataille y no del todo superado o negado, es así como el erotismo se presenta como un asunto más complejo que el instinto, pero que deviene de este mismo instinto, aún más complejizado.

Y bien, se podrá refutar que esta perspectiva de lo Animal en Bataille se retoma de sus primeros años de escritura y que pudo ser que después cambiará esta percepción, sin embargo, encontramos en escritos a lo largo de toda su vida que van a presentar destellos que afirman una y otra vez esta posición con respecto a lo animal. Un animal que se mantiene pero que no es animal por completo, no es tampoco ese estado de animal armonioso con la naturaleza que describe Kojève pero tampoco es ese post-humano que no tiene nada de animal que describe Agamben.

Así tenemos la animalidad en uno de los últimos escritos de Bataille, ya que no deja de adscribirse “El animal abre ante mí una profundidad que me atrae y que me es familiar. Esa profundidad en cierto sentido la conozco: es la mía.”(Bataille, 1973, pág. 26). Como también tenemos... “Un no sé qué de dulce, de secreto y de doloroso prolonga en esas tinieblas animales la intimidad del fulgor que vela en nosotros.”(Bataille, 1973, pág. 26). El animal eclipsado con lo no animal, fundando el cuerpo que gime de dolor y placer una y otra vez, un cuerpo cicatrizado por la muerte en el éxtasis que vendrá.

Así bien, como las partes de la piel que son indistinguibles si son de hoy o de años pasados, nuestro cuerpo hecho en segmentos de piel que transita los meses en cada cuerpo, así, indistinguibles son las secuencias de retazos animales y no animales y sin embargo habitan nuestra dermis, un cuerpo nos posee.

2. La Conciencia De La Muerte

“-Cuando nacemos ya traemos nuestra muerte escondida en el hígado o en el estómago...”

Roberto Gavaldón, 1960.

La conciencia de la muerte, que es a la vez inaccesible.

Lo que se puede decir desde Bataille sobre la muerte es de principio que “...Lo que llamamos la muerte es antes que nada la conciencia que tenemos de ella. Percibimos el paso que hay de estar vivos a ser un cadáver; es decir, ser ese objeto angustiante que para el hombre es el cadáver de otro hombre.”(Bataille, 1957, pág. 48). Que por

un lado y como lo describe Bataille, la muerte es consciente. La prueba está en las sepulturas, aunque estas tengan sus matices diferentes en cada comunidad, en cada zona, en parte el cadáver nos da conciencia de la muerte, de la de quién, de la del muerto que refleja también la nuestra en el rostro.

Por otra parte, Bataille, cuando trata de mostrar su idea de la inaccesibilidad de la muerte, evoca a Rochefoucauld⁶ diciendo que: “Ni el sol ni la muerte pueden mirarse fijamente”(Bataille, 2001, pág. 368). Atendiendo esta máxima a la imposibilidad de ahondar en nuestra experiencia de la muerte. Nos dice Sergio Espinosa en su libro sobre Bataille, que en el Animal erótico se presenta “Una doble imposibilidad: no poder evitar la muerte y no poder sostenerse en ella. No poder ni siquiera hacerse cargo de ese límite que es. Un animal herido, pero esa herida es el lugar donde nace y se consume cada ser humano.”(Proa, 2017, pág. 119). Un Animal herido por la imposibilidad, constreñido porque el cálculo se le escurre de las manos, nos dice Bataille “Únicamente la muerte se sustrae al esfuerzo de un espíritu que se ha propuesto abarcarlo todo.”(Bataille, 2001, pág. 64). La muerte se sustrae al cálculo, al sueño de que hay futuro, nos muestra que no hay futuro existente.

Es esta característica de la muerte, inaccesible, por un lado, sin embargo, para Bataille “A veces la vida necesita no huir de las sombras de la muerte, sino por el contrario dejarlas crecer en sí, hasta los límites del desfallecimiento, hasta el final de la misma muerte.”(Bataille, 2000, pág. 100). Es la condición de la conciencia de la muerte, la cual representa el pasaje del Animal al Animal erótico, donde el ritual de sepultura sella el tránsito en este pasaje. El temblor de la muerte agrieta a el animal instintivo y lo vuelve un animal erótico que puede probar intensidades, entre ellas el vértigo del deslave de la vida.

⁶ Francisco VI, duque de La Rochefoucauld, nacido en París el 15 de septiembre de 1613.

La conciencia de la muerte permanece velada, no nos permitirá nunca, la referencia personal de la sensación del que muere “Somos seres discontinuos, individuos que mueren aisladamente en una aventura ininteligible; pero nos queda la nostalgia de la continuidad perdida.”(Bataille, 1957, pág. 19). Para Bataille, somos seres discontinuos y habita un abismo entre cada uno de nosotros; no existe el movimiento de traspaso ante la muerte y sin embargo, es esta muerte que aguarda a cada uno por separado la que tiene la continuidad entre seres discontinuos. Para Bataille la muerte es algo a lo que vemos con horror, pero a la vez con un deseo inmenso, este impulso que más allá de nosotros nos pide regresar a la materia inerte, para Bataille es el impulso de la búsqueda de la continuidad perdida.

Esta paradoja de la muerte se nos presenta como un eclipse en el que la muerte se vuelve consciente para nosotros, dolorosa, marcando con duelo poco a poco nuestras fugaces existencias, como perforados por cada uno, a uno, a uno, los que se fueron, los que se van, los que nos iremos, dolores entrañados en costuras del corazón, suspiros quedando helados, congelados en un dolor, contagiando a todos los que vimos irse y sentimos la muerte. Por otro lado, este eclipse se forma con la muerte y así como resulta intransferible es incomunicable para el que la vive, indecible para el que la siente.

En el apartado anterior tuvimos la condición eclipsada Animal/no Animal añadimos en este apartado la condición que nos comunica, un vértigo que resguarda la comunicación de los cuerpos. Para Bataille en su libro *El erotismo* la reproducción pone en juego a unos seres discontinuos “Entre un ser y otro ser hay un abismo, hay una discontinuidad.”(Bataille, 1957, pág. 17). Es la discontinuidad de la muerte intransferible e indecible, ese abismo como brecha entre nosotros, como la muerte única para cada uno que patentiza ese cuerpo al que decimos mover.

Ahora bien, tenemos el abismo que nos hace mudos, pero que hace hablar un cuerpo consigo y con otros cuerpos, de los cuales, como el suyo, ni sabe dónde empiezan, ni sabe dónde acaban, no sabe si es adentro o es afuera, es la experiencia con el

prefijo (*exo*) afuera pero que es interior. Y dice Bataille “Lo único que podemos hacer es sentir en común el vértigo del abismo. Puede fascinarnos. Este abismo es, en cierto sentido, la muerte, y la muerte es vertiginosa, es fascinante.”(Bataille, 1957, pág. 17). ⁷El vértigo es la destrucción del ser cerrado como también es la comunicación de la que hablaremos más adelante.

La paradoja que se mantiene en el centrifugado es: que el animal erótico tiene consciencia de la muerte, al mismo tiempo que la muerte es una experiencia incomunicable de lo que muere para con nosotros. Incomunicable pero que a la vez nos comunica entre nosotros. Aquello que nos separa tajantemente, la experiencia en particular de muerte que nos espera es también aquella que nos une en tanto que seres mortales en busca de la continuidad.

3. Animal Erótico

“La meta de toda vida es la muerte; y, retrospectivamente: lo inanimado estuvo ahí antes que lo vivo.”
Freud, 1955.

La muerte que provoca vida

Animal erótico es una expresión utilizada por Bataille, al referirse al Animal que somos la especie denominada Humana esa denominación la encontramos en su libro *El erotismo* “En tanto que es un animal erótico, el hombre es para sí mismo un problema.”(Bataille, 1957, pág. 277). Se nombra Animal erótico atendiendo a las paradojas antes mencionadas, las cuales se entretajan. Así, somos Animales, que no son Animales porque tenemos una consciencia de la muerte, la cual a la vez nos es inaccesible, la cual nos comunica en tanto que nos abisma entre unos y otros.

En este tejido el Animal, al emerger en el erotismo se encuentra en otra paradoja “Podemos decir del erotismo que es la aprobación de la vida hasta en la

⁷ Vide pág. 51

muerte.”(Bataille, 1957, pág. 15). El erotismo se nos presenta marcado por esa búsqueda de la continuidad, pero que a la vez no deja de estar marcada por la muerte, la cual también es implicada en la reproducción, pues los que se reproducen mueren en la vida que dan. Lo erótico, sexualidad fúnebre entre otras cosas es un condensado de las dos anteriores paradojas porque es algo que solamente un animal erótico puede sentir, este animal que es y no es animal a la vez y que sabe y no sabe de la muerte, de esas condiciones nace lo erótico. “Hay, en el paso de la actitud normal al deseo, una fascinación fundamental por la muerte. Lo que está en juego en el erotismo es siempre una disolución de las formas constituidas.”(Bataille, 1957, pág. 23). La disolución de las formas constituidas es tal su impacto que se presenta en un erotismo que es en anarquía por origen como todo lo vivo, como aquel pedazo de hierba que buscando la luz del sol parte el concreto, la vida como arrojada.

En este animal que somos, lo que designa a la pasión es un halo de muerte, ya sea por el vértigo, ya sea por la energética del despilfarro. Nos dice Bataille “La vida es siempre un producto de la descomposición de la vida.”(Bataille, 1957, pág. 59). “Nacemos entre las heces y la orina.”(Bataille, 1957, pág. 62). Dice Bataille citando a San Agustín “El horror a la muerte no solamente está vinculado al aniquilamiento del ser, sino también a la podredumbre que restituye las carnes muertas a la fermentación general de la vida.”(Bataille, 1957, pág. 59). Una escritura se estabiliza en el excedente y el deshecho, entre las heces fecales que excreta el cuerpo y los fluidos salados que asemejan el mar.

Pulsión de muerte y de vida, *la petite morte*, ojos licuados de nubes, temblor frío, un placer fúnebre moja las camas de los dormitorios por todos lados y el soplo después del clímax se presenta casi como el último suspiro antes de quedar helado. Lo erótico es un tejido extraño que bien nos podría recordar el tejido del parto: nacimiento, ahogamiento, respiro, frío.

En resumen, los dos, el erotismo y el nacimiento, sumamente violentos, en una relación de muerte y excitación sexual decantada en una sensualidad aberrante.

Nos dice Bataille que, aunque el erotismo tiene que ver con la reproducción de alguna manera, el erotismo sale expulsado de lo repetitivo instintivo "... al parecer sólo los hombres han hecho de su actividad sexual una actividad erótica, donde la diferencia que separa al erotismo de la actividad sexual simple es una búsqueda psicológica independiente del fin natural dado en la reproducción..."(Bataille, 1957, pág. 15). Así pues, en el erotismo existen una serie de ramificaciones lejos de la reproducción, de aquí que, existan los preservativos y la abstinencia sexual.

El instinto sexual, el instinto de reproducción atiende a la creación de un nuevo ser en el que se ofrece la vida en la muerte, aquí empieza el erotismo nos dice Bataille, pero se desprende de la reproducción y el erotismo es más bien cultural, no es un instinto, se rastrea en otro registro, posibilitado en la animalidad que salió de la animalidad como el erotismo sale del instinto para llegar a lo cultural. Todo lo anterior gracias a la consciencia de la muerte por la que salió el animal de su animalidad según Bataille, esta consciencia que le brinda al animal erótico la posibilidad de besar, de encontrar el erotismo en múltiples formas y fetiches, de sublimar, de amar un cuerpo y algo más.

⁸Así el erotismo antes que instintivo es un asunto espiritual, (como ya lo explicaba Lou Andreas Salome mucho antes que Bataille) de aquí que hay erotismo, pongamos el ejemplo de una boda en la iglesia, puede haber el mismo erotismo de una monja para con dios (patriacal), como de un sacerdote para con su monaguillo, como entre la pareja que celebra la ceremonia. Puede haber erotismo con sexualidad y sin sexualidad. Puede haber erotismo con reproducción y sin reproducción. Puede haber erotismo entre dos mujeres como puede haber erotismo entre dos hombres, como puede haber erotismo para con los objetos o centrado en partes del cuerpo, tan variado como la selección del corte de la carne que se pide en las carnicerías y que engullen las bocas en la celebración antiquísima de aquel ritual llamado comida.

⁸ *Vide* subtema: i) Anotaciones sobre lo sagrado, lo sagrado en clave femenina. Pág. 82.

El único factor común es que está implicada esta consciencia de la muerte que nos convierte en un animal erótico tanto como sacro. Y que por esto mismo el erotismo como otras de las experiencias interiores, atienden a un despilfarro de energía que es en exceso, no controlada ni calculada como el trabajo, todo lo contrario, lúdica, que da y da sin parar, como la energía solar, una economía que es solar y que excede la economía monetaria ya que ésta es utilidad y el erotismo es un despilfarro que sobrepasa *El límite de lo útil*.

4. Animal Sacro

La norma está para romperse

La transgresión para Bataille es en primer lugar, un hecho rotundo entre la diferencia Animal-Animal Sacro, porque el Animal Sacro que es lo mismo que el Animal erótico conoce del tabú implicado desde su propio halo de sacralidad, mientras lo Animal no, no conoce de la mancha del pecado o del sábado de guarda en el Sabbat “Si los animales se distinguen claramente del hombre, quizá se deba con mayor claridad a esto: que, para un animal, nada está nunca prohibido; el dato natural limita al animal, en ningún caso él se limita a sí mismo.”(Díaz de la Serna & Ollé-Laprune, 2012, pág. 381). El humano se hace Animal sacro, que puede sacralizar y profanar, gracias a que puede prohibirse a sí mismo.

El humano puede ser un animal erótico gracias a la prohibición, gracias a la conciencia de la muerte. A su vez la transgresión surge en el punto de nacimiento de las prohibiciones, que para Bataille son intersticios, productos de la conciencia de la muerte, esa muerte que nos es recordada en cada sepultura, sacralizada, tan incrustada que se ha difuminado entre el velo de la cotidianidad, así, desde el paleolítico hasta nuestros días el rito funerario nos recuerda, lo sagrada que se volvió la vida cuando nos supimos murientes.

Este recorrido de retratar el Animal sacro estará inmerso en la paradoja de que, la norma es el prelude de la transgresión, así, la norma está para romperse, el límite para alargarlo, borrarlo, cambiarlo. El Animal Sacro surge de la transgresión y el juego con el límite. El Animal Sacro es una cara del poliedro del Animal que somos, donde las otras caras que quedan tejidas en la forma son el Animal erótico, el Animal que ríe, el Animal herido, el Animal que muere y sabe que está muriendo...

El animal que siente lo sagrado, lo erótico, “Lo sagrado es justamente la continuidad del ser revelada a quienes prestan atención, en un rito solemne, a la muerte de un ser discontinuo.”(Bataille, 1957, pág. 27). Así, lo que presentábamos en un apartado anterior como la comunicación desde el vértigo es esta misma fibra de lo sagrado.

Hay una historia que se repite como el final en todas las historias personales, la historia del erotismo y la historia de lo sagrado “...lo *sagrado* de los sacrificios primitivos es análogo a lo *divino* de las religiones actuales.”(Bataille, 1957, pág. 27). De estas paradojas eclipsadas anteriores tenemos pinceladas sobre el ímpetu del sacrificio que es sagrado y en el cual habita lo erótico fúnebre. Relevante en cuanto que además de que permanece en las épocas, a veces presente, a veces en su ausencia.

El sacrificio a su vez nos conecta con nuestro pasado, el sacrificio es la centralidad de Mesoamérica, este sacrificio permite adquirir una suerte de fecundación con la tierra, fecundación de la vida, el sacrificio se juega la vida siempre, la sacralidad es igual de nebulosa que el erotismo, un tanto igual al escupitajo que es el universo.

⁹Un sacrificio que inquietantemente no es neutral políticamente como anunciaremos en otro apartado. El mundo de lo sagrado nos presenta los rumbos de

⁹ Vide Pág. 77

las sociedades, sus miradas del mundo que condicionan el sacrificio, que condicionan para quién y a quién se sacrifica y para qué.

5. Animal Que Ríe

“-La risa es un viento diabólico que deforma los rasgos de la cara y hace que los hombres se vean como monos...”

Jean-Jacques Annaud, 1986.

Risa de horror

Nos dice Bataille “El hombre mítico ha muerto, dejándonos ese último mensaje -en resumidas cuentas, una risa negra.”(Bataille, 2000, pág. 109). ¿De dónde viene la risa negra? Es para Bataille la tintura negra su unión fúnebre, que plasma como siempre hay algo de muerte en la risa “El resto es ironía. No hay una agobiante espera de la muerte, sino la risa espontanea de este juego infantil”(Bataille, 2001, pág. 41).

Pensar el Animal que ríe es pensar el Animal que muere, vienen del mismo estrato de lo cultural del Animal erótico, la risa puede ser o amiga del juego o amiga de determinadas ideologías, vienen de donde mismo, de aquel Animal que de natural pasó a erótico, que de reproducción paso a espiritualidad, es la risa colindante con la sacralidad, pero que a su vez desemboca para Bataille con el sin sentido, despellejado su sostén de sentido, queda el movimiento de la boca, una suspensión del pensamiento en el momento que es. Un olor fúnebre acompaña la risa que a la vez se presenta con horror en el Animal que ríe, horror que Bataille nos describe como si un ataúd nos jalara hacia él.

Morir de risa, risa de espasmo, que recuerda lo sagrado, que despeja la mente a simplemente sentir la risa que se evapora en el aire, así como la muerte, éter. Llorar de risa, son las lágrimas de eros que solamente pueden venir de un Animal que ríe.

La risa es un rasgo de este animal erótico, un rasgo peculiar, de aquí que en su escrito famoso sobre la risa Bergson asuma que la risa es un gesto del ser humano y aunque Bergson es el primer filósofo que leyó Bataille y conoció, esto provocado un tanto por la popularidad de Bergson en el tiempo en que fueron contemporáneos, es muy claro que a Bataille no le gustará nada el tratamiento que haría Bergson sobre la risa.

Diré la ocasión en que dicha risa surgió: estaba en Londres (en 1920) y debía encontrarme a la mesa con Bergson; no había leído entonces nada suyo (ni tampoco, con mucho, lo de otros filósofos); sentí curiosidad, y un día que me encontraba en el British Museum pedí la risa... la lectura me irritó, la teoría me pareció escueta (aunado a eso, el personaje me decepcionó...

(Díaz de la Serna & Ollé-Laprune, 2012, pág. 162)

La risa para Bataille es del campo de lo arrebatador y Bergson le quita filo a su cuchilla y aunque el encuentro con ese texto le haga pensar en la risa y así mismo le haga reír, Bataille tendrá otro tratamiento mucho muy profundo “La risa o las lágrimas se desencadenan en el vacío del pensamiento, que su objeto hizo en el espíritu.”(Bataille, 1996, pág. 70). La risa tomará algo muy valioso en el Animal que ríe, desencadenar el vacío, presentar el desgarramiento, “La risa muestra la verdad que el desgarramiento de la cumbre desnuda: cuan maldita está nuestra voluntad de fijar el ser. La risa se extiende a lo largo de ligeras depresiones: el desgarramiento abre el abismo.”(Díaz de la Serna & Ollé-Laprune, 2012, pág. 189).

¹⁰Para Bataille la risa es risa negra por el hedor que tiene a vértigo, la risa conecta con el proceso de suspensión de la experiencia interior de la que más adelante hablaremos “La risa está suspendida, la risa deja en suspenso al que ríe.”(Díaz de la Serna & Ollé-Laprune, 2012, pág. 297). A su vez acompaña al erotismo en la

¹⁰ Vide Pág. 40

marginalidad, de ser experiencias que se dan en el plano del despilfarro, insertadas en lo cultural, pero con un guiño al deseo salvaje que nos habita.

“La risa banal –menor- es relegada al igual que el erotismo a la marginalidad y, como él, solo tiene un lugar furtivo.”(Díaz de la Serna & Ollé-Laprune, 2012, pág. 298). Y nos resulta paradójico en primer lugar el animal que ríe, ya que el Animal no puede reír, solo el Animal erótico, a su vez que esa línea con el erotismo es un trance que integra otra paradoja, es la risa negra, que como el erotismo contiene un olor fúnebre que trae consigo lo sacro y que, por último, solamente el dado trágico (que es el mismo que el animal erótico) son quienes pueden reír.

Conclusiones de capítulo

La Primera Impostura: Una Dimensión Antropológica

Lo que encontramos en Bataille es más pérdida que ganancia. Es más desorientación que certeza. Comenzamos el proyecto con el planteamiento de hacer una recolección teórica precisa, que con la lectura de este mismo autor se fue descubriendo como una serie de imposturas.¹¹ Esperábamos presentar una cierta dimensión antropológica en Bataille, pero allí mismo es donde fue la impostura y de una doble vez en una misma palabra, antropología, si bien cualquier ciencia es para Bataille colindante con un área de utilidad y razonamiento, de aquí que estas mismas no puedan atrapar los fenómenos a los que él se dedica, es así como al referirse al erotismo dice lo siguiente: “Creo que el erotismo tiene para los hombres un sentido que la manera científica de proceder no puede proporcionar.” (Bataille, 1957, pág. 12)

Es a la vez una doble ruptura primero, para con las ciencias y la filosofía,

“...tanto como la ciencia, la filosofía ha sido hasta aquí una expresión de la subordinación humana, y cuando el hombre intenta representarse, ya no como un momento de un proceso homogéneo –de un proceso desvalido y deplorable- sino como un nuevo desgarramiento dentro de una naturaleza desgarrada, entonces ya no viene en su ayuda esa fraseología uniformante...” (Díaz de la Serna & Ollé-Laprune, 2012, pág. 55).

Por lo que una antropología nos resultará imprecisa, específica de otros estudios y no menos importante por supuesto, sin embargo, estéril para esta oleada de palabras

¹¹ Impostura atendiendo a la definición de la RAE de: Fingimiento o engaño con apariencia de verdad. En este sentido porque cuando nos acercábamos a intentar definir una aseveración como “verdad” *exempli gratia* Dimensión antropológica, Sujeto, Lo sagrado, se deshilachaban dejándonos un enorme horizonte de complejidades y posibilidades.

que intentamos pastorear hacia el mismo acantilado desde el cual nos miran las palabras de Bataille. La *logia* sería pesada a contraste del erotismo que surge entre paradojas entre palabras livianas que lagrimean desoladas "...deja de ser capaz de reconocerse en los degradantes grilletes de la lógica y, por el contrario, se reconoce no solamente con cólera sino en un tormento extático..."(Díaz de la Serna & Ollé-Laprune, 2012, pág. 55). A su vez el *antropo* será un cual, no estaríamos dispuestos de afirmar, no sabríamos cual *antropos* de todos deberíamos traer a cuenta.

Es por eso que la introducción nos habla de la descolocación de la palabra Humano y todo lo que conceptualiza será más bien en todo caso a u(na) mano, intentando acercarnos por medio de y a un cuerpo, a una mano que siente, ahora bien, ya no queriendo hablar de Humanos, estaríamos en terreno de escuchar que Bataille proporciona paradojas en las que nos inscribimos, paradojas que son constantes e impacientes en su movilidad, que nunca es hacia una resolución, sino a un centrifugado paradójico.

Un animal enredado en paradojas se asoma por la ventana del ojo, consciente de su muerte sepulta a sus muertos, sin alcanzar nunca a representarse o decirse lo que será su propia muerte, a su vez esto le posibilita un erotismo que como vimos en el capítulo; es afirmación de la vida hasta en la muerte. Un erotismo embriagante, la desposesión del cuerpo del animal erótico en un trance místico, es la misma entrada al Hades de los mitos griegos que a veces tiene viaje redondo, pero solo a veces, es un regresar de la muerte como Hércules regresando del tártaro u Orfeo, como Teseo saliendo del laberinto de Minos.

Pero a su vez el animal que en ese trance de vuelta a la vida queda instalado en un semblante sagrado, atravesado incesantemente por la tragedia y posibilitado para la risa. Pero ¿Qué esbozo surge de esta articulación de eclipses alineados? Que se anuda en este pasaje del retorno a la vida, es la intensidad y lo sagrado. Un paso antes del frío absoluto, total ausencia de calor, la muerte, que el cuerpo biológico

del animal erótico percibe como *la petite morte*, la pequeña muerte que es vuelta a la vida y encuentro con la desorbitación de los ojos y de la cabeza.

Es el esbozo de aquella figura que escribió Bataille e ilustró Masson “Acéfalo es, por excelencia, un término de Bataille, aparte de haber sido el nombre que dio a una de las revistas que dirigió.”(Fellmann, 2016, pág. 32). En Bataille es a menudo la apuesta por lo imposible, regresar a la vida después de un viaje al hades, pero también es lo imposible de un cuerpo acéfalo que perdió la cabeza, que por una parte “EL hombre acéfalo, representado por un hombre decapitado, indica la necesidad de sacrificar toda cabeza pensante en una crítica radical de la razón occidental.”(Fellmann, 2016, pág. 195). Y que por otra parte representa no sólo la decapitación de la razón sino de todo lo que conecta con la razón, la utilidad que es la contraria a la pérdida es la decapitación del absoluto, la totalidad y la completud.

Pero ¿Cómo se desdoblan estas paradojas hacia una lectura de nosotras, de nosotros? Un modo además bastante peculiar, que en primer lugar funde el objeto y el sujeto, que intensifica una comunidad antes de una individualidad, que acentúa una comunicación bastante lejana a la razón, que presiente la interioridad del exterior y su desdoblamiento.

II. Capítulo II Un Cuerpo Erótico, Sujeto De La Intemperie

1. Introducción: Exposición, Intemperie, Fragilidad

“...de no atenerse al enunciado, de obligarse a sentir lo helado del viento, a estar desnudo...”
G. Bataille, 1954.

El cuerpo está expuesto: quemadas, heridas, raspones. El alma está expuesta: dolores, duelos, angustias. Estamos a la intemperie, expuestos, después de nuestros techos de lámina, teja, concreto, madera, es la exposición de vivir. En este capítulo comenzaremos por hacer una reconstrucción del sujeto de la intemperie, noción que nos ayuda a precisar el sujeto en la teoría batailleana que no tiene que ver con una individualidad, que no tiene que ver con la noción de Humano ,sino más bien de ese ser a dos manos, que camina enfermándose riendo y muriendo.

La reconstrucción de una teoría del sujeto que se contacta con la dimensión paradójica antes descrita pero que a su vez nos proporciona nueva información ¿Quién es el sujeto del erotismo? ¿Tiene un cuerpo? ¿Tiene miedo? ¿Dónde comienza, el miedo y el cuerpo? Un hilo donde los conceptos de comunicación, erotismo, experiencia interior, cuerpo, soberanía, muerte, presentan esta estructura, que se autodestruye soberanamente y por eso tiembla.

Este capítulo nos presenta una centralidad en nuestro trabajo ya que, por medio de un análisis a la medida de lo microscópico, intentamos ahondar en las intensidades, analizamos brevemente un sentimiento actual referido al virus que nos tiene a todos en casa, covid-19, y cómo repercute este en su modo desconocido y microscópico, referimos este episodio porque se nos facilita hablar de las intensidades a partir de la textura de este trozo de actualidad.

Una vez que tenemos el fragmento presente que nos recuerda la intensidad en carne propia, seguimos con la teoría, vamos delimitando el concepto de experiencia interior, soberanía, el de erotismo. Los cuales nos brindan núcleos de toda la teoría Batailleana además de lo que es el cuerpo erótico o de la descomposición que es la parte corporal de nuestra noción de sujeto en la teoría de Bataille, este sujeto de la intemperie que sintoniza particularidades como su modo de llevar la comunicación y lo sagrado en un actuar, una episteme que remite a un concepto fundamental el no-saber además de una ética que remite a Nietzsche y su genealogía de la moral.

Todo esto nos proporciona una teoría del sujeto que nos brinda Bataille de manera indirecta en todos sus textos y que se presenta transgresora y situada desde una corporalidad ya que pues, la experiencia interior, la soberanía, la sacralidad y sus intensidades penetran un cuerpo que no se sabe dónde empieza y que se comunica con otros cuerpos, que además transfiere los sistemas arcaicos religiosos en sus instituciones, en su economía, que se subjetiva en un trance comunal, es este sujeto, un sujeto comunal comunicado a través de un pacto a través de la muerte, que tiene su propio tiempo, el del presente, que tiene su propia ética aunque aspira a una contra moral.

Este capítulo será el recorrido por ese sujeto articulado por la sacralidad y con una episteme que tiene su área en la ignorancia, que asimila nuestras más grandes, incertidumbres y miedos en una filosofía no domesticada, en una línea de pensamiento que se envuelve más en un sujeto de la intemperie, un sujeto que se reconoce desollado al tiempo, recorrido por una inmensa exposición a la vida, adherida al enorme silencio que recorre aquellos pasajes que no puede nombrar, esos callejones de éxtasis que merodean entre la vida y la muerte.

2. Microscopio De Las Intensidades

¹²« *Ce que nous avons devant les yeux, c'est l'horreur de l'impuissance humaine.* »

G. Bataille citado por Surya, 2013.

a) ¹³*El Covid-19*

Las humanidades se hundieron en un profundo letargo, que a menudo recuerda al autismo en cuanto a las relaciones con lo que acontece. Viviendo en la época de los sin digestión, se lee más de lo capacitado para digerir, no se sienten las letras, no intoxican o cosquillean, solo un adormecimiento entume los corazones. Aprovechamos lo que acontece hoy en el mundo para reflexionar sobre nuestro tema a partir de un sujeto de la intemperie, que es, el que queda varado ante acontecimientos como el de marzo 2020, segunda semana de una cuarentena por un virus con mutación nueva que aparentemente entra directo al sistema respiratorio y desbarata.

No daremos una descripción exacta de lo que acontece, el que vive hoy conoce los hechos, el que lee esto desde otro tiempo tendrá algo similar para asociar, así como una enfermedad o una guerra espectro de mortalidad.¹⁴Una paranoia inducida debido al parecido del contacto humano con el juego de las minas, uno nunca sabe quién tendrá el virus o si lo pisó, o tocó alguna superficie con un asentamiento de vida microscópica, o con virus.

¹³Enfermedad respiratoria muy contagiosa causada por el virus SARS-CoV-2. Se piensa que este virus se transmite de una persona a otra en las gotitas que se dispersan cuando la persona infectada tose, estornuda o habla. Es posible que también se transmita por tocar una superficie con el virus y luego llevarse las manos a la boca, la nariz o los ojos. (NIH Instituto Nacional del Cáncer)

¹⁴ Buscaminas es un videojuego para un jugador inventado por Robert Donner en 1989. El objetivo del juego es despejar un campo de minas sin detonar ninguna.

5:45 de la tarde 30 de marzo de 2020, tan solo 37,140 muertos 777,286 infectados en todo el mundo y sin un antiviral existente para ese peculiar virus, la intemperie nos deja ver su rostro, traemos esta situación al texto porque es lo que nos permitirá escribir sobre la exposición de vivir desde hoy y con la actualidad de la angustia que fue en Bataille, este virus vino a recordarnos nuestra fragilidad y es lo que más incómoda, a algunas personas envueltas en su tranquilidad de tener respuesta, tener control, de tener certezas.

La sensación de intemperie (de descontrol de las cosas, de desahuciamiento, de vértigo, de exposición) es lo que nos trajo hoy el virus agarrado al pánico, esta sensación en el pensamiento de Bataille se presenta desplegada en forma de términos, experiencia interior, soberanía, etc. El filo más letal de la muerte es su carácter incontrolable, a veces inesperado, así hoy nuestros días se ven descontrolados por un virus, que, nos representa la muerte de unos u otros, la nuestra y, si bien para unos resulta bastante reconfortante esta nueva configuración por la cuarentena, para otros es asfixiante, para otros es letal, para otros es un juego, un sueño, una mentira u otra cosa.

Lo microscópico viene a recordarnos que morimos inesperadamente, lo importante es que hace el recordatorio, conciencia de la muerte, pero, que no puede ser consciente totalmente, las paradojas en eclipses que veníamos viendo, que empiezan por tomar otras densidades, el sujeto de la intemperie es el de la exposición, la que implica el estar vivo.

El virus irrumpe y con él tiembla nuestro cuerpo, se configura un modo de estar diferente entre nosotros, de tomar clases, de entrar a nuestras casas, de salir o no salir, y aunque no queremos tocar el punto en esta sección, la exposición al virus no es la misma para todos, no tocaremos este punto aún, solamente sabemos que en la calle, en la plaza duermen otros de nosotros recostados en el piso y que para otros permanecer en casa es tener que negociar con el hambre o compartir la casa con un violador o un feminicida.

Tal vez esta desnudez tendrá que ver con romper toda estructura, como la cabeza cortada, también en el nivel político que fluctúa en una línea paternal, que además no procura la misma vida para todos, la misma sacralidad para todos, ya que mientras unos son sepultados con mármol, otros permanecen en las fosas comunes, otras amanecen en bolsas de basura ¿Qué válvulas regulan lo sagrado, qué válvulas regulan, la exposición? Por qué para unos es más cruel, a ras de piel.

Lo que nos interesa en este apartado es hablar de la intensidad de vivir, la exposición a la vida que en este mismo minuto nos es precisada por un factor viral que nos atraviesa, un virus que nos hizo varias interferencias. Vivimos intensamente en la medida en que adquirimos la alianza con la exposición a la vida, que es profundamente inquietante, trágica, tan fugaz, tan terrible como apasionante.

b) *Lo Microscópico*

“Sólo podemos quedar desnudos si vamos sin estratagemas hacia lo desconocido.”

Bataille, 1954.

Para Bataille Dios (patriarcal) no entra en el erotismo o en las experiencias interiores, que no es lo mismo que algunos entran a las experiencias eróticas pensando en Dioses, Diosas como los místicos que aman extáticamente, de los cuales leemos cartas que asemejan a aquellas o aquellos quienes aman por primera vez con toda la entrega, hasta el punto imposible. Por otro lado, es Dios (patriarcal) en tanto su comparación con lo desconocido y la razón “Dios difiere de lo desconocido en que una profunda emoción, proveniente de las profundidades de la infancia, se asocia en nosotros antes que nada a su evocación.”(Díaz de la Serna & Ollé-Laprune, 2012, pág. 90). Bataille considera una especial relación con lo desconocido, ya que nos ha invadido mucho antes de que cualquier Dios o Diosa pudiese procurar la calma de evitar la realidad y el mundo.

“Lo desconocido, por el contrario, nos deja fríos, no se hace querer antes de haber echado abajo todo en nosotros como un violento viento.”(Díaz de la Serna & Ollé-Laprune, 2012, pág. 91). Lo desconocido es también la muerte, es la vista puesta en el microscopio o en el telescopio, lo desconocido es el mundo marino, el mundo microscópico, el mundo planetario y todo ello, procura ese viento agresivo que sopla todo, así como es hoy...

La angustia se actualiza en cada época, tomando el termino de angustia en el que permanece Bataille, aquella que nos comunica “Pero una especie de ruptura –en la angustia- nos pone a borde de las lágrimas: entonces nos perdemos, nos olvidamos a nosotros mismos y comunicamos con un más allá inaprehensible.”(Díaz de la

Serna & Ollé-Laprune, 2012, pág. 98). Es la angustia en que florece la experiencia interior, palpitada por el desprendimiento de las horas.

Es en estos días lo microscópico que parece tan angustioso como fascinante.¹⁵Necesitaríamos solamente una óptica microscópica para reescribir en imagen actual la escena de Buñuel y Dalí en *Un perro andaluz*, aquella escena en la cual una mano se nos presenta atravesada por insectos, esa escena que nos hace sentir un estremecimiento, por lo que recuerda: la descomposición, el cuerpo abierto y la fragilidad.

Así, una visión microscópica equivalente, como podría ser un pequeño trozo de carne en descomposición, nos daría el mismo estremecimiento, principalmente por dos cosas: en primer lugar; es el descontrol de descubrirnos insertados en el mirar una exuberante proliferación de la vida que nos es un tanto desconocida, sabemos que está, pero nunca estamos constantemente enlazados con estos microorganismos, con la población de ácaros en la cama y las cantidades de bacterias que proliferan en nuestro cuerpo.

En parte es lo desconocido de la vida microscópica a la que no es imposible el acceso con nuestros propios ojos, sin ninguna herramienta (un microscopio), equivalente a la situación que describe Bataille en la primera parte de su libro *El límite de lo útil* con respecto del universo que nos es íntimamente desconocido, lo planetario, lo estelar.

Por otra parte, es la condición de la vida en esas micropartículas, que nos son amenazantes, en tanto que mortíferas, es totalmente el descontrol, pero es también el descontrol que nos permitiría entrar a la tensión de lo sagrado, erótico, lo risible. Cómo es desdoblar al cuerpo en ese vértigo amenazante de lo desconocido, de

¹⁵ Luis Buñuel y Salvador Dalí, (1929), *Un perro andaluz*, Francia.
Ver **Apéndice A** pág. 94

aquello que nos comunica en la condición de lo sagrado, de la intensidad y qué efecto tiene.

c) ***La Intensidad***

“...en el silencio adormilado de la nieve, suena una detonación...”

G. Bataille, 2017.

En la intensidad todo comienza con un ahora termina, así la cantidad de historias de amor y muerte, para presentar un ejemplo estelar la película de Kurosawa *Ikiru* “vivir”.¹⁶ ¿Qué es de la vida de un burócrata sentenciado a muerte? Como también puede ser el personaje principal de Rulfo en su cuento *¡Diles que no me maten!*, como muchas historias donde allí comienza, un sabe qué, pero que es intenso “Ahora que sabía bien a bien que lo iban a matar, le habían entrado unas ganas tan grandes de vivir como sólo las puede sentir un recién resucitado.” (Rulfo, 2002, pág. 199)

Nos encontramos con una descripción de la intensidad muy precisa que hace Georges Bataille en su libro *La literatura y el mal*, en aquel apartado en que habla sobre Michelet, para Bataille el hombre se presenta con dos fines; el primero es conservar la vida, el segundo es acrecentar su intensidad. Sin embargo, nos dice Bataille que la intensidad jamás se ha aumentado sin peligro.

La noción de intensidad es la de un sentenciado a muerte, que ve cercana una muerte que siempre estuvo allí: es el diagnóstico de cáncer, como también la amenaza dictada por un otro, sin embargo, Bataille hace una señalización “La noción de intensidad no es reductible a la de placer, porque, como hemos visto, la búsqueda de la intensidad requiere que llegemos hasta el malestar, hasta los límites del desfallecimiento”(Bataille, 2000, pág. 112). No tiene que ver con la búsqueda de placer puesto que constantemente besa al malestar.

¹⁶Akira Kurosawa,(1952), *Ikiru* [vivir], Japón

“La intensa sensación es la que destruye el orden y no creo que tenga que ver con otra cosa que con eso.”(Bataille, 2000, pág.112). La intensa sensación es la transgresión de todo tipo de comulgación de orden humano, sin embargo no es la búsqueda del mayor peligro, en este mismo fragmento nos dice Bataille que a él en lo personal le resulta más intenso el escuchar una pieza clásica que un disparo al lado de su oreja, aunque bien el disparo sea una sensación de intensidad sonora y de amenaza mortal, la experiencia de la música será el jalado del gatillo y unas dimensiones más.

No es el arma apuntándonos, es el despojo supremo del tiempo, de las certezas, de la misma vida, es el despojo en el cual se instala la sacralidad a través de lo sacro del sacrificio, las ofrendas son altamente costosas en términos de esfuerzo, de tiempo, económico o incluso todos los términos juntos, pero las ofrendas sagradas siempre tienen que ver con una intensidad que ocasiona “milagros” de lograr lo que no era posible, o lo que no era racionalmente posible, la intensidad acompaña siempre lo sagrado, la intensidad que es el muelle de la experiencia interior.

Así bien, la intensidad también aterriza desde ese contacto con lo desconocido de una inmensidad que puede ser aterrizante, pero que nos aterriza en ¿dónde? En una fragilidad que desdobra nuestro cuerpo y nuestra vida en un tiempo fugaz, y siempre presente. La fragilidad es sentirse expuesto, a cuerpo expuesto, a vida expuesta, a corazón expuesto, no débil sino lábil y esa exposición es nuestra intemperie, aquella que es análoga a la cual optamos por aminorar (la intemperie del pasado que es también la de hoy) permaneciendo en cuevas por la noche, la entrada tenía el calor del fuego, luego fueron casas con chimeneas, aire acondicionado o la misma pared que brinda un calor, conectada esta anterior analogía, a la exposición de *el frío después del útero*, que nos recuerda la introducción de este trabajo, el degradado del calor al frío, un retorno al calor de la casa, a la cueva que nos guarda como vientre en la humedad y el calor.

Hemos venido de guardarnos de la intemperie, lo hemos metaforizado de indecibles maneras en nuestras vidas, pero lo que está aquí con la letra de Bataille es optar por guardarnos *en* la intemperie en lugar de guardarnos *de* la intemperie, la exposición en la intemperie de un cielo estrellado mientras se mira recostado en el pasto, salir a mirar el mar, salir y que la luz del sol tiente nuestros rostros, salir a recibir el beso del viento, la humedad de la lluvia, salir a contemplar un horizonte que desfallece casi igual que nosotros, enfriándose.

3. La Experiencia Interior

¹⁷“*La experiencia interior del hombre se da en el instante en que, rompiendo la crisálida, toma conciencia de desgarrarse él mismo, y no la resistencia que se le opondría desde fuera. La superación de la conciencia objetiva, limitada por las paredes de la crisálida, está vinculada a esta transformación.*”

G. Bataille, 1957.

La experiencia interior es para Bataille, la experiencia de la alegría ante la muerte, la danza con el tiempo que nos mata dice en uno de sus ensayos¹⁸, vivir al tiempo, descentrados, en una experiencia de tirolesa sin arnés, sin contención ante esta muerte que es constante e igualitaria para todos (cuando no es un asesinato, un feminicidio, o muerte por hambre etc.)

En Bataille la fragilidad queda explícita en la condición en que se gesta la experiencia interior. Romper con toda estructura y quedar varados en el instante; que es el segundo de tiempo presente que se escurre, de tal manera que un vértigo se nos mezcla por el tiempo en su fugacidad, que podemos observar en objetos exteriores o por medio de este cuerpo que vivimos, con lo que uno, a uno los segundos nos marcan, con una sutil oxidación que nos persigue, totalmente, igual que a la manzana, que, al plátano, ni más, ni menos.

¹⁸ (Bataille, 2008, págs. 227-231).

Tienen en común todas las experiencias interiores que son un modo de vivir soltando el tiempo, siendo en la presurosa cascada del instante. “La experiencia interior responde a la necesidad en la que me encuentro -y conmigo, la existencia humana- de ponerlo todo en tela de juicio (en cuestión) sin reposo admisible.”(Bataille, 1973, pág.13). Dudar de todo y sentir el desvanecimiento de quien no tiene nada para amortiguar, la experiencia interior no es el episodio más complejo o violento: como un arma apuntando la cien. Puede ir desde estar en una escalera a una altura muy alta, posición en la que el viento mismo será el protagonista, puede ser como nadar en un vasto mar y ver un arrecife, leer una noticia, saltar de una cascada, mirar una escultura o pasmarse al sentir la inmensidad de una arquitectura imponente, entre muchas otras formas, es ese vértigo donde no importa mañana, ni lo que fue, todo se esfuma y solo queda el viento que nos acaricia, el agua que nos arrastra, las letras que nos aturden, el agua que nos recibe, las grietas que se nos descubren, los muros que nos abren los ojos con su historia.

Es el cuerpo sintiendo, representando esa escena que se vive en los pequeños vellos de nuestra piel, es la piel de gallinita, es la llegada de la humedad que se exhala en ese mismo instante en el que el sabor del tiempo se conoce y nuestro cuerpo se conecta con su equilibrio. Es el exterior abrazando ese cuerpo con una temperatura, con sonidos, seduciendo a los sentidos.

“La experiencia es la puesta en entredicho (puesta a prueba), en la fiebre y en la angustia, de lo que un hombre sabe del hecho de ser.”(Díaz de la Serna & Ollé-Laprune, 2012, pág. 90). Es la puesta en duda de lo que creemos saber de nosotros, de la humanidad, de la historia humana, tambalear aquello que ponemos fijo, todos los estratificados de certezas, todas las cristalizaciones de saberes en un limbo al instante. Es el vértigo de la duda y el vértigo del instante presente.

A lo largo de *Suma ateológica* encontramos variadas citas sobre la experiencia interior, incluso, el libro *Suma ateológica I* tendrá el título *l'expérience interieure* del cual recolectaremos las precisiones a partir de este momento. Bataille nos propone su esquema sobre la experiencia interior donde primero es lo extremo del saber, imito el saber absoluto y entonces sé que no sé nada y viene la angustia que viene en el no-saber, que les resta sentido, la angustia supone el deseo de comunicar, un permanecer *ipse*, nos dice Bataille como un niño extraviado en la angustia hasta el desfallecimiento.

Pero la experiencia interior es a partir de este no-saber dónde “De pronto descubro lo mismo que con la primera forma de saber; que ese supremo saber deja como la noche a un niño, desnudo en el fondo del bosque.”(Díaz de la Serna & Ollé-Laprune, 2012, pág. 151). Y ese desamparo que viene con el no-saber “El arrobamiento no es una ventana hacia el exterior sino un espejo.”(Díaz de la Serna & Ollé-Laprune, 2012, pág. 151). Porque en la neblina de ese desamparo no hay sujeto y objeto, no hay interior ni exterior, porque la experiencia interior es experiencia de *exo*, fuera.

“Para finalizar, la experiencia alcanza la fusión entre el objeto y el sujeto, definiéndose como sujeto el no saber y como objeto lo desconocido.”(Díaz de la Serna & Ollé-Laprune, 2012, pág. 96). Se trata de una experiencia de la fusión entre objeto y sujeto el del no-saber, es este lugar del no saber el que implica el vértigo de la puesta en juego de las cosas.

Así como también un rasgo de descentramiento del individuo, ligado esto además por la anterior fusión ““sí mismo” no es el sujeto aislándose del mundo, sino un lugar de comunicación, de fusión entre el sujeto y el objeto.”(Díaz de la Serna & Ollé-Laprune, 2012, pág. 96). El no-saber comunica al éxtasis y el éxtasis es la fusión.

Es el desamparo en múltiples formas que conecta con las paradojas descritas anteriormente, un arrebató en el desamparo ante el frío de la muerte, que tiembla y erotiza, como en un animal que ríe “Cuando el hombre cesa –en el límite de la risa– de desear ser todo y se desea al fin como lo que es, imperfecto, inacabado, bueno – si es posible, hasta los momentos de crueldad-”(Díaz de la Serna & Ollé-Laprune, 2012, pág. 117). Ríe en el desamparo o al desamparo.

De la experiencia interior tenemos varios ejemplos; el éxtasis místico, la contemplación del arte, el pasaje por una obra literaria y también está el erotismo. Un erotismo que es inexplicable en su totalidad es un erotismo que es magia y puede convertir un beso en una experiencia de buceo, en una experiencia de siembra, puede convertir un beso en la fundición con la noche o con el cielo que se observa, el erotismo es la conjugación de la conciencia de la muerte y del instinto animal.

Por otra parte, es una experiencia que nos recuerda el silencio, así bien “La experiencia no puede ser comunicada a menos que ciertos vínculos de silencio, de recogimiento, de distancia, transformen a aquellos a quienes ponen en juego.” (Díaz de la Serna & Ollé-Laprune, 2012, pág. 122). Es con la piel con lo que se llega a comunicar esta experiencia, es un gesto al laberinto que hay entre la palabra y el silencio. Es el silencio como lenguaje, que permite desplegar el ser sin aplazamientos, es el silencio del cuerpo, que es silencio de palabra, pero no de voz.

La experiencia interior es la ruptura de la homogeneidad personal que proyecta con el fuera de sí que es heterogéneo. A través de un sistema que recolecta lo heterogéneo y el exceso de riqueza que comienza para Bataille con el cataclismo del sol “No es más que una radiación, una gigantesca pérdida de luz y calor...”(Bataille G. , 2011, pág. 42). La experiencia interior es el despilfarro de energía como el mismo sol, ese sol que pierde de manera soberana en exceso.

Finalmente citamos sus palabras sobre una conversación con Blanchot “- Le digo: la experiencia interior no tiene ni propósito ni autoridad que la justifiquen.”(Díaz de la Serna & Ollé-Laprune, 2012, pág. 149). Dibujando una experiencia acéfala, una experiencia soberana.

a) Soberanía

Esta experiencia interior se mezcla con una noción fundamental en nuestro autor: la soberanía, para Bataille contienen el mismo registro de notas, un estremecimiento en el cuerpo con glucosa baja y una palidez de advertencia. La soberanía batailleana está tomando el tiempo sin inicio o final, condensados los dos, en el segundo resbaladizo, lo que está actuando en ese momento, ya sea el palimpsesto del pasado, ya sea el boceto del futuro, siempre es en el goteo de un reloj de arena “Por un lado, se trata de la vida que gravita sobre sí misma, es decir sobre el instante presente, que no sirve más que a sí mismo.”(Bataille, 1996, pág. 55). Soberanía en Bataille tiene que ver con la apuesta de la vida misma, “el dado trágico” dice Bataille, soltarse de lo que determina. Soberano es saber que la muerte es cada segundo que pasa en presente, sacudir los sentidos del día a día proyectados a un futuro imaginariamente inexistente y sin embargo deseado.

Es la puesta en juego “Sólo gozamos verdaderamente, humanamente, en la medida en que todo lo posible entra en juego.”(Bataille, 1996, pág. 59). Es el tiempo presente “En efecto, lo soberano es gozar del tiempo presente sin tener en cuenta nada más que ese tiempo presente.”(Bataille, 1996, pág. 65). Es el tiempo del instante que gloriosamente nos desviste de las certezas, soy, sé, somos, ¿estará mañana? No sé.

Soberanía en el plano más cotidiano es estar dispuesta a renunciar a una tesis, a una vida, a una pareja, a un trabajo, a un sistema, a la historia que constantemente se rescribe en círculos. Soberanía tiene que ver con el despertar de nuestros hermanos

chilenos en nombre de una América latina carcomida, es una palabra de aire que procura un aliento de despojo de todo, despojada es la soberanía, desprendida de la membrana de lo que no es el tiempo soberano, de lo que no es el momento escurridizo “Soberanía designa el movimiento de la violencia libre e interiormente desgarradora que anima la totalidad, se resuelve en lágrimas, en éxtasis y en estallidos de risa y revela lo imposible en el éxtasis y en la risa o las lágrimas.”(Bataille, 1973, pág. 112). Es una implosión de autonomía. Que se conecta con este circuito de la intemperie en que nos puso la experiencia interior, para Bataille son compañeras la soberanía y la experiencia interior. Una cierta autonomía que solo legisla el instante presente.

b) Erotismo

¹⁹“*La muerte, como el sueño y el coito, presenta rasgos que le asemejan a la regresión intrauterina.*”

S.Ferenczi citado por Didi-Huberman, 2017.

Dos flujos de agua llegan hasta aquí, el primero que acarrea agua desde los canales de agua de las paradojas que vimos en el capítulo anterior, entonces: había una vez un animal el cual miró uno de los suyos recostado entre un rígido gesto frío, pudo ver que no respiraba más. Vino a la hora siguiente al mismo lugar, pero algo ya no era lo mismo. Aquellos ojos ya no respiraban y su boca, su rostro se tornaban en colores marítimos. Tocó su rostro, pero ahora era en su mano solo el vestigio de un vacío, un calor había dejado hueco.

El animal supo que a esa temperatura no había noche buena, así que quiso cobijarlo en tierra, para darle un poco de calor. Formó una cobija y lo echó a dormir, en esa imagen se reflejó como espejo y supo que ya no sería más lo que antes, envuelto en un enigma que siempre estuvo allí, pero sólo ahora podía mirar, porque una especial cicatriz se ceñía en su rostro, como si esa imagen le desgarrara algo en la tripa. Y

cada vez que cerró los ojos ante la noche permaneció esa sensación. Poco después el animal descubrió el beso en una situación de frío extremo, que recordaba en carne aquel recuerdo nocturno.

Fueron dos animales los que titiritaban de frío, intentaban juntarse para aminorar el frío y surgió el beso, de un roce impreciso de los labios, temblorosos, aquí mismo descubrió por segunda vez el fuego y otra vez (como el fuego que guardaba las puertas de las cavernas) acordó encenderlo por las noches. (Descripción de las paradojas del primer capítulo)

El segundo canal de agua nos trae a cuenta el desglosado de este capítulo donde se asoma esta muerte, lo desconocido, que es la intemperie y exposición. Así pues, el animal erótico que veíamos antes desciende en el erotismo que es muerte y vida a la vez. La experiencia del erotismo es una de las formas de la experiencia interior que veíamos antes y que nos diagnostica un desamparo, pero también una comunicación, desde aquello que provoca temblores “La experiencia interior del erotismo requiere de quien la realiza una sensibilidad no menor a la angustia que funda lo prohibido, que al deseo que lleva a infringir la prohibición.”(Bataille. , 1957, pág. 43). Ponemos esta cita para contemplar otra de las conexiones que da Bataille ahora con respecto de las prohibiciones, sin embargo, en este punto no profundizaremos en esta investigación.

De otro modo, algún punto angular de los sentidos del erotismo y de la experiencia interior “Con su actividad, el hombre edificó el mundo racional, pero sigue subsistiendo en él un fondo de violencia.”(Bataille, 1957, pág. 44). Este fondo de violencia es el cual constituye la comunicación con las pinturas de las cuevas de Lascaux, atravesado por la muerte “La muerte era un signo de violencia, de una violencia que se introducía en un mundo que podía ser arruinado por ella”(Bataille G. , 1957, pág. 50). El mundo de los grandes edificios de las grandes urbes.

Es por esto que “Se trata siempre esencialmente de una incompatibilidad entre la esfera donde domina la acción tranquila y razonable, y la violencia del impulso sexual.”(Bataille G. , 1957, pág. 58). Una repele a la otra, pero la contención de esta violencia nunca es completa, siempre resurge en una fisura muy pequeña y puede mover el mundo hasta el extremo de una guerra o una lucha.

Y aunque muchas de las tesis que describe Bataille son tesis que tienen un olor a lo que antes escribiría Freud, vemos como Bataille inserta unos tejidos que alargan estas mismas hipótesis, así como lo hace en la percepción de muerte y vida

“La sexualidad y la muerte solo son los momentos agudos de una fiesta que la naturaleza celebra con la inagotable multitud de los seres; y ahí sexualidad y muerte tienen el sentido del ilimitado despilfarro al que procede la naturaleza, en un sentido contrario al deseo de durar propio de cada ser.” (Bataille, 1957, pág. 65).

Así el despilfarro, la experiencia interior, hacen un bistec del pedazo de carne que divisó Freud, Bataille agarra el trozo lo aplana y hace ese corte tan sutil que solo saben los polleros para extender una pechuga de pollo sin trozarla. Lo que nos interesa del erotismo es aquel lugar de una violencia que nos es angustiante y fascinante a la vez...

4. El Cuerpo Erótico O De La Descomposición

“Los lugares y los rostros se graban en las entrañas y los huesos; cada zona del cuerpo tiene sus recuerdos.”

Pizarnik, 2018.

Traducir al cuerpo aquella teoría de Bataille con la que coincidimos, en primer lugar, sería hablar desde un cuerpo que muere “Lo menos extraño, seguramente, no es que la muerte y el nacimiento nos comuniquen en el grado más alto la sensación de milagro de lo sagrado.”(Bataille, 1996, pág. 67). Y esa muerte que es como lo dice Bataille en *El Erotismo* el abismo que nos divide, pero también la sensación de milagro que nos comunica, quiere decir que cualquiera de nuestras muertes es intransferible a el otro, cada cual tendrá para sí su propia muerte y es donde hay un abismo entre cada uno de nosotros, sin embargo, esa conciencia menguada de que morimos es la que permite la comunicación, comenzando por la del erotismo de los cuerpos, el erotismo de los corazones.

Desde un cuerpo que siente su propio calor, el de su sudor, de su orina, de la sangre que le recorre o la que se evacua en una menstruación, puede ser también *el* calor de una mano cuando aprieta otra, el calor de la piel, el calor de nuestra respiración haciendo vaho, un calor incandescente, un calor que entraña la compañía y la vitalidad.

Un cuerpo del cual no se sabe bien por donde empieza “Para Bataille, un cuerpo no empieza en ninguna parte, es el espacio del no importa dónde. Sólo se puede reconocer en él un sentido a costa de una operación violenta: subjetiva-colectiva...”(Fédida, 2006, pág. 33). Citando a Lacoste, metemos un breve comentario oblicuo de algo que hemos estado observando y que se acentúa en lo que menciona esta cita. ²⁰(Rasgo que incluso nos ha llevado a reflexionar sobre la recolección de Deleuze, en primer lugar, de la noción de las intensidades, en

²⁰ *Confere:* Deleuze, G., & Guattari, F. (1985). *El anti- edipo*. Paidós.

segundo lugar, sobre este cuerpo que tiene que ver con lapsos de intensidad subjetiva-colectiva que se mueven y que no responden a una morfología más que de la intensidad, además de esa disolución del sujeto que responde a nudos de intensidades, nos parece que es un proceso ya prescrito en Bataille antes que este autor Deleuze pudiera usarlo.)

Ahora en la forma de este cuerpo que no se sabe dónde comienza, para Bataille está la boca. Nos dice “La punta de la cabeza se convirtió –psicológicamente- en el centro donde desemboca el nuevo equilibrio.”(Díaz de la Serna & Ollé-Laprune, 2012, pág. 50). Lo dice hablando del *Homo neanderthalensis* y la posición en los posteriores homínidos, un equilibrio que posiciona la boca en esta nueva forma erguida, fue la boca, abertura que de tan angustiada se escondió en la palabra.

Fédida citando a Krauss “Pero más allá de esta simple polaridad, afirmar que, en sus mayores momentos de placer o de dolor, la expresión de la boca humana no es de naturaleza espiritual sino animal, es reorganizar la orientación de la estructura humana y hace girar de manera conceptual el eje de magnitud hacia el de materialidad. Por esta acción boca y ano están combinados.”(Fédida, 2006, pág. 31). Pensar que la boca la tienen todos los animales y que como lo piensa Bataille pasa de estar al frente del cuerpo como en los animales a cuatro patas, para coronar este nuevo equilibrio.

Así bien sobre la composición orgánica cita Fédida a Bataille:

“La boca es el inicio o, si se quiere. La proa de los animales: en los casos más característicos, es la parte más viva, es decir, la más aterradora para los animales vecinos. Pero el hombre no tiene una arquitectura sencilla como las bestias, es *imposible decir dónde empieza*.”(Fédida, 2006, pág. 37).

Y aunque la boca se presenta como ese órgano infinitamente ligado a la noción alimenticia a la vez que representante de la angustia, no resulta ser el inicio del

cuerpo, porque en la expresión erótica, el cuerpo se muestra un tanto inidentificable. Resulta difícil saber por dónde comienza un cuerpo, pero también en donde acaba, nos resulta tan impreciso como decir en donde del cuerpo se lleva a cabo el erotismo.

Se nos presenta un cuerpo tan *informe como vivo*: “La forma es un proceso vivo orgánico: no hay nada más que pueda llamarse acción.”(Fédida, 2006, pág. 129). Un cuerpo que es siempre *presente en el instante*, el cuerpo es siempre presente: el dolor de cabeza, el duelo, el dolor de garganta, el síntoma corporal y físico, es siempre en el instante presente aunque pueda durar toda la vida, no es en futuro no es en pasado, como la experiencia interior que permanece en un tiempo fundido que ya no atiende a una linealidad del tiempo, porque a partir de la cicatriz del tiempo que pasó, solamente se determina un instante fugaz que es en picada, el cuerpo es presente en su sensación aunque esta quedara atravesada por el pasado o distorsionada, aunque esta sensación sea duración, ese dolor, será mientras sea en el tiempo presente.

Nuestra reflexión nos lleva a pensar que el espacio de *silencio* operando en la constelación batailleana queda ocupado por este *sonido del cuerpo* “En 1951, John Cage visita una cámara sorda, anecoica, creyendo que experimentará ahí el silencio perfecto. Pero en ese entorno artificialmente aséptico persisten dos sonidos lacinantes, uno agudo y otro grave. EL Ruido de su propio cuerpo [...]” (Didi-Huberman, 2017, pág. 55). Puede no existir palabra, pero estará la voz del cuerpo, un cuerpo que es tan espiritual como que suspira, que suspira en presente y que sus suspiros pueden construir desde templos hasta grandes guerras. Dentro de ese silencio que es suspiro habla el cuerpo.

Es un cuerpo que *excreta* que también se mantiene en una lógica del despilfarro ya que puede sudar toda su humedad en una caricia. Un cuerpo que es carne, verbo y orificio. Un cuerpo *impactado* como lo dice W. Benjamin citado por Fédida: “Las arrugas y los pliegues de rostro son los registros de las grandes pasiones, de los

vicios, de los saberes que se expresaron en nosotros, pero nosotros, sus dueños, estábamos ausentes.”(Fédida, 2006, pág. 109). El rostro de Bataille nos da cuenta de ello ya que, proporcional a la ceguera del padre de Bataille será su mirada de lo desgarrador y eso lo guarda él en el rostro, asimilar el sentido de incompletud, de un desvalimiento total, sin embargo, como lo está pensando Rose Marie en Bataille “No se trata de huir del cuerpo sino de vivirlo hasta sus posibilidades extremas.”(Fellmann, 2016, pág. 197). Vivir el instante de la intensidad en esta exposición que es la vida; exposición a un constante abrupto movimiento.

a) Comunicación

“J'en parle afin de traduire un état de terreur.”

G. Bataille citado por Pizarnik, 2019.

Dice Derrida citando a Bataille “«Hay un principio fundamental que se expresa como sigue: la "comunicación" no puede tener lugar de un ser pleno e intacto a otro: aquélla requiere seres que hayan puesto en juego su propio ser, que lo hayan situado en el límite de la muerte, de la nada»”(Derrida, 1989, pág. 362). Para Bataille la comunicación es un asunto que se conecta directamente a todos los temas antes tratados, viene de un animal a u(na) mano que posee un cuerpo y que está atravesado por todas las anteriores paradojas que trabajamos en el capítulo número uno.

La comunicación: Es la angustia “Pero una especie de ruptura- en la angustia- nos pone al borde de las lágrimas: entonces nos perdemos, nos olvidamos a nosotros mismos y comunicamos con un más allá inaprehensible.”(Díaz de la Serna & Ollé-Laprune, 2012, pág. 58). Es la comunicación a la vez con el más allá inaprehensible y además con otros cuerpos, pero desde la angustia, justo porque no la hay si no está en juego el ser.

²¹Se trata de una comunicación: la da un desgarramiento, un desgarramiento que vincula los cuerpos en una comunidad, ya sea la comunidad de las masas linchando un ladrón en Oaxaca, Hidalgo, ya sea en la famosa foto que corona el último libro de Bataille *Lágrimas de eros*, ya sea un suplicio o un linchamiento acaso no tiene algo de parecido a aquella escena erótica de una película que sintoniza en primer lugar; la humedad de los presentes y en segundo lugar que los funde en una masa enardecida que tiene el corazón agitado.

²²Nos queda claro que hay violencia, que se ejerce la violencia tanto para hacer el amor como para apuñalar a alguien, sin embargo, no cayendo en un declarar una sustancia constitutiva en el animal erótico, porque como puede observarse, esa violencia puede ser abstención, puede ser celibato, aun así en Bataille encontramos la comunicación entrañada a una acuosidad erótica que se mueve en una espiritualidad que transita el cuerpo.

b) *Sacro-política*

Este capítulo comenzó buscando el cuerpo erótico, pero descubrió que en el erotismo las cosas funcionan diferente, ya el apartado de la comunicación nos había presentado la forma en que estos cuerpos que no se sabe dónde empiezan, se comunican en ese lugar de angustia del ser puesto en juego, puesto en el límite de la muerte dice Derrida.

Ahora pasamos a la sacro-política ya que, después de hablar de las unidades que no son unidades (el cuerpo erótico), viene la parte social, conectada entre sí por un hueso sacro, simbólico y real. Esto sagrado que acompaña al cuerpo erótico y del

²¹ La última ilustración del libro (Bataille G. , *Las Lágrimas de Eros*, 1997) donde se muestra La muerte por mil cortes de Fu-zhu-li, fechada en Pekín el 10 de abril de 1905. La cual añadimos en el Apéndice C. La palabra desgarramiento es una contracción de desgarramiento y miembros.

²² Distinguimos violencia de agresión meditada para dominar, imponer o manipular a alguien, así como también del concepto de violencia desde Laura Rita Segato; violencia como cosificación. Y aunque no nos gusta el uso del concepto específicamente nos referimos a sus raíces etimológicas vis “fuerza” y = olentus (abundancia).

cual ya vimos su conexión en el capítulo uno, entre múltiples paradojas. Es el cuerpo erótico de un animal sacro, erótico, mortal, que se conecta a otros con un halo sagrado que además puede manifestarse en un movimiento social. Lo sagrado y profano direccionando el arma que apunta y el modo en que se enterrará a los muertos.

Existe una conferencia que Bataille dio en el “*collège philosophique*” titulada ²³*Lo sagrado en el siglo XX*, donde Bataille se nos asemeja al personaje principal de la película de Tarskovski. ²⁴*El sacrificio* un degustador del arte que muestra lo sagrado en una mirada, una sensibilidad aguda que se suelta al espasmo de ese portal que abre el erotismo en la obra, pero que a su vez transita una infinita nostalgia por la vida castrada de su halo sacro.

“En principio, resulta paradójico y, sobre todo, muy difícil hablar de lo sagrado en una época donde, en resumidas cuentas, dentro de la vida común de la humanidad, ya sólo tiene un lugar menor, casi insignificante.”(Bataille, 2001, pág. 83). Donde los cruces de caminos con signos sagrados del calvario se volvieron señalamientos para turistas o publicidad, donde es mínima la impresión que provocan los santuarios que se hacen en este siglo, desangelados, a diferencia de los de tiempos pasados, esos que imponen, que son un despilfarro inmenso, de materiales, de dinero, de tiempo, aunque también de vidas, las grandes catedrales, los grandes santuarios.

Pero consideramos no solamente las grandes construcciones como espacios que promueven lo sagrado porque “Lo que despierta el sentimiento de lo sagrado es el horror.”(Bataille, 2001, pág. 84). Serán los millares de seres vivos que perdieron su vida en estas construcciones y quedaron prensados en estas construcciones gigantescas, ya sea porque era su trabajo y fue por un accidente, o porque era un

²³ (Bataille, 2001, págs. 83-95).

²⁴ Del año 1986 el séptimo y último largometraje de Tarskovski.

ritual como en las grandes construcciones prehispánicas, son edificios o construcciones, templos, bañados en sangre, serían equiparables a ese horror de ver la imagen del suplicio chino que atormenta a Bataille.

Pero tenemos además santuarios majestuosos completamente naturales, queremos recordar ahora uno en particular, el mar, flotar entre la inmensidad de un mar nos parece una experiencia sagrada, en primer lugar, por su cercanía al horror que citando a Bataille “Lo que más nos da horror es la muerte; y en el sentimiento de lo sagrado, la existencia es vecina de la muerte, como si dentro de un sueño, el contenido de un ataúd nos jalara hacia él.”(Bataille, 2001, pág. 84).

Bataille continua esta escritura “No temo decirles, pues, que, si ya no tenemos el sentido de lo sagrado, es porque tenemos miedo. Ya no buscamos la exaltación, ni la embriaguez, sino la seguridad y la comodidad.”(Bataille, 2001, pág. 85). Bataille formula una protesta ante un sagrado que solamente se presenta como reminiscencia de otro tiempo pasado, aún desde su tiempo veía perdida la sacralidad atosigada desde antes y ahora, por un sentido de seguridad, es el cubre bocas que te protege con la condición de callarte, una mordaza, continua Bataille, “Deseamos vivir como si la muerte ya no existiera, como si pudiéramos limitar el mundo al trabajo eficaz y a las comodidades.”(Bataille, 2001, pág. 85). Cómo si la construcción de los proyectos futuros y las metas a largo plazo nos salvaran un poco de la sorpresiva muerte, pareciera como si vendiéramos nuestra vida por miedo a la muerte, pero en ese temor la perdemos en lugar de conservarla.

Bataille continua “Desdeñando las hogueras, las brujas de antes buscaban los terrores de los Sabbat. Preferirían su loca exaltación a una vida segura y tranquila; hoy preferimos la duración tranquila, sólo que, diré para terminar, no tenemos ni una ni otra.”(Bataille, 2001, pág. 85). Ni la vida segura y tranquila ni la vida exaltada, aventurera, vibrante y viviente. Nos vendimos para morir vivos antes de morir, nos vendimos a una vida segura pero la única seguridad era la muerte.

Situar una crítica como ésta, pero a un acotamiento de algo concreto y existente quedaría en el tránsito de temporalidad que existe entre la línea de división de estudiante y trabajador, por ejemplo, una tesista, representa el punto que denuncia un sistema de muerte que acaba con todo lo vivo que es sagrado, el adormecimiento de la escuela se viene abajo con el tiempo de espera antes del trabajo que sentenciará la vida futura adormeciendo. En esta temporada es el vértigo de la utilidad, su decadencia, pero también su asfixia al no poder con ese sistema en burocracia que nos acecha desde el hospital civil hasta el panteón municipal, prensados en un acta de nacimiento que nos atraviesa hasta un acta de defunción.

²⁵Ahora bien, interactuando con el ámbito conceptual esta noción de lo sagrado parece que para Bataille viene heredada de Durkheim o por lo menos inspirada. Después de una comparación exhaustiva de la mayor cantidad de sistemas religiosos del pasado, del presente, desde los sencillos a los simples Durkheim nos proporciona algunas definiciones conceptuales importantes: en primer lugar la de religión “Una religión es un sistema solidario de creencias y prácticas relativas a cosas sagradas, es decir, separadas, prohibidas, creencias y prácticas que unen en una misma comunidad moral, llamada iglesia, a todos los que se adhieren a ellas.”(Durkheim, 1993, pág. 98).

De aquí mismo se deriva que esta religión es fundamentalmente formada por dos categorías. Creencias las cuales son estados de opinión y consisten en representaciones y los ritos determinados modos de acción. Ahora bien, estas dos categorías fundamentales son mediadas por la heterogeneidad de lo sagrado y lo profano, las cuales representan un mundo individual cada cual, autónomo a la vez que heterogéneo, pero a su vez en mediación uno con otro.

²⁵ Sabemos que Bataille leyó a Durkheim, lo demuestran citas directas de él en los escritos del *Collège de sociologie per se* el mismo movimiento.

Para Durkheim “La cosa sagrada es, por excelencia, aquello que lo profano no debe, no puede tocar impunemente.”(Durkheim, 1993, pág. 87). Así a su vez el rito se presenta como las reglas de conducta que prescriben como deben comportarse hombres y mujeres con respecto al mundo de lo sagrado. Y a su vez la religión se presenta como una mediación del mundo de lo sagrado que va más allá de un dios o diosa “La religión sobrepasa, pues, la idea de dioses o de espíritus y, consiguientemente, no puede definirse exclusivamente en función de esta última.”(Durkheim, 1993, pág. 80).

Y lo concerniente a traer a Durkheim a este apartado es en primer lugar que Bataille adquiere su noción de sacralidad, pero además el carácter religioso de nuestras raíces sociales “Así que, en resumen, podemos decir que casi todas las grandes instituciones sociales han nacido de la religión.”(Durkheim, 1993, pág. 655). Que un poco, esta sacro-política viene estimulada por la línea de pensamiento, así como la noción de espiritualidad de éste antes mencionado autor “Si la religión ha engendrado todo lo esencial de la sociedad, es porque la idea de la sociedad es el alma de la religión.”(Durkheim, 1993, pág. 656). En este fragmento Durkheim nos precisa el carácter gregario de la vida religiosa, que en Bataille pudiéramos percibir el olor, se penetra hasta esta noción de lo comunitario que entabla la línea del sujeto de su teoría, una comunidad sagrada.

c) La Episteme: No-saber

Nuestro capítulo nos sugiere que un sujeto de la intemperie posee un cuerpo que muere, por lo que es un cuerpo erótico, que se conecta de una manera sagrada y se comunica, desde el cuerpo y con otros cuerpos. Esto mismo sujeto tiene una episteme y esta episteme es el no-saber, momento en que desemboca la experiencia interior, tiempo soberano que recae sobre el segundo, medida de tiempo donde se vive el erotismo.

En Bataille encontramos una postura anti racional pero no irracional. Con respecto a su repudio a la razón nos lo dice muy bien en esta cita “Lo que no es posible saber: que sólo la revelación permite que el hombre lo sea todo, lo que la razón no es, pero se tenía la costumbre de serlo todo, y de ahí el inútil afán de la razón de responder como lo hacía dios, y de dar satisfacción.”(Díaz de la Serna & Ollé-Laprune, 2012, pág. 117). Para Bataille la razón responde a la manera del dios patriarcal, con una seguridad a la medida de lo inmóvil, a la precisión de lo muerto y con una pretensión de omnipotencia.

Para Bataille el conocimiento, aunque mutilado se precisa en el momento fugaz “Nunca el conocimiento es soberano: para ser soberano debería tener lugar en el instante.”(Bataille G. , 1996, pág. 69). Sin embargo, para Bataille hay manera de encontrar este instante “No obstante, tenemos incluso conciencia del instante... Pero, al mismo tiempo, la conciencia es huida del instante, en la medida en que se quiere clara y distinta, en la medida en que no es conocimiento vago de sí misma sin saber de un objeto.”(Bataille G. , 1996, pág. 69). A este conocimiento del instante solamente se llega desde el ignorar.

En su noción de conocimiento tenemos por un lado una diferencia con la teoría hegeliana en la cual todo lo real es racional, “Pero la Fenomenología es Dios a condición de abrazar la totalidad, de lo real que para Hegel significa la totalidad de lo conocido.”(Robledo, 2017, pág. 133). “En el sistema, poesía, risa, éxtasis no son nada. Hegel se lo quita con prisa: no conoce otro fin que el saber. Su inmensa fatiga se vincula a mis ojos con el horror del punto ciego.”(Bataille, 1954, pág. 130).

Para Bataille es el punto del éxtasis al cual se llega por medio de una vía negativa, huir al saber y apretar la angustia de que no hay ninguna certeza, ningún saber, sin embargo, para Bataille este movimiento nos lo brinda el no-saber

“Solamente aniquilando, al menos neutralizando en nosotros mismos toda operación de conocimiento, estamos en el instante sin rehuirlo.”(Bataille, 1996, pág. 70). Y esta figura es para Bataille lo que se puede conocer, solamente el conocimiento del instante, pero si y solo si se presenta a través de la angustia de lo desconocido (el no-saber), ese saber del instante que es más mutilado que total.

d) *La Ética Nietzscheana*

“Los <estados místicos> no por ello pierden su importancia primera, porque la cuestión moral se plantea respecto a ellos.”

G. Bataille, 1979.

²⁶Para plantearnos una ética en Bataille es necesario remitir a Nietzsche, ya que si bien Bataille tiene tensiones hegelianas o kojeveanas no diríamos que es hegeliano, ni siquiera que es deudor de una negatividad hegeliana, o que es marxista solamente por retomar algunos conceptos o nociones, lo más acercado sería que es materialista. ²⁷Aun así, lo más importante sería establecer su vena nietzscheana, más si nos involucramos con planteamientos éticos, esto debido a que Bataille lee a Nietzsche, escribe sobre él, ya sea en *sur Nietzsche* o en sus ensayos.

Lo que Nietzsche hizo fue una transvaloración desde *Así habló Zaratustra* hasta *genealogía de la moral*, que es la que más nos servirá ahora por ser el núcleo de la concepción batailleana moral.²⁸Siendo que Bataille mismo reconoce esta destrucción moral “Nietzsche atacó la moral idealista.”(Bataille, 1979, pág. 205). “...hay para los hombres un auténtico valor y las cláusulas de la moral recibida, del idealismo tradicional, se oponen a la venida de dicho valor, la vida derribará la moral recibida.”(Bataille G. , 1979, pág. 206).

²⁶ *Confere* (Urtuzuástegui, 1986).

²⁷ Sabemos que Bataille leyó a Nietzsche como no lo dicen múltiples biografías y por su referencia directa en muchos de sus textos exempli gratia: Suma ateológica III sobre Nietzsche.

²⁸ (Nietzsche, 2003).

En *Genealogía de la moral* el humano se presenta como un animal olvidadizo, siendo la capacidad de olvido una fuerza activa que permite una asimilación anímica, una jovialidad y una forma de salud vigorosa debido a que mantiene un orden psíquico en tanto que este olvido es la capacidad de reconfiguración, es hoja en blanco.

Sin embargo, al presentarse el humano como un animal olvidadizo, surge el problema de cómo forjar la memoria en un animal al que le está dado olvidar por salud, por fuerza activa. “Con ayuda de la moralidad de la costumbre y de la camisa de fuerza de la sociedad, el hombre fue convertido realmente en calculable.”(Nietzsche, 2003, pág. 99). La responsabilidad con la eticidad de la costumbre hace al humano calculable y para este proceso “Se marca algo a fuego para que permanezca en la memoria.”(Nietzsche, 2003, pág. 101). Tanto más calculable el humano, más forjado en el dolor, a ese humano le acompaña un gesto de solemnidad en el que, por más que intente sonreír, su mirada atraviesa un dolor profundo y este dolor profundo se encuentra por igual en todas las cosas controladas y grabadas desde las promesas hasta la construcción de toda la razón, la solemnidad, la seriedad.

Nietzsche realizará una genealogía de la mala conciencia, donde descubre que no es a modo de compensación como funciona sino como una deuda equivalente de dolor, al modo de acreedor deudor. Donde “La compensación consiste, pues, en una concesión y en un derecho a la crueldad...”(Nietzsche, 2003, pág. 105). La afirmación de la crueldad, en la necesidad de este pago que da el goce o el bienestar provocado por ver o hacer sufrir, a modo de compensación como lo hacían en el antiguo Egipto.

Nietzsche hace un llamado a reconocer que hay crueldad en nosotros y el no sentir vergüenza por la misma pues la moral enferma además con la vergüenza.

Así a su vez la justicia también atravesada por la forma de acreedor-deudor, nace entre la idea de que todo puede ser pagado, a partir de este cobrar factura de dolor, para ver o hacer sufrir. Por eso para Nietzsche los hambrientos de justicia son de una crueldad más fétida. Pues esta justicia estaría bajo esta forma de cobrar factura de dolor.

Aromatizando el antes mencionado sistema de cobro en la vida en comunidad señala el autor, que, en el proceso del delincuente, quien, por atentar contra su acreedor, pierde sus ventajas, para así recordarle con la falta (la cual le produce dolor) todo lo que tenía. Además de purgar su delincuencia con la pérdida de toda gracia, anulado en el derecho de toda protección en la comunidad, derecho de guerra contra los penitentes contra los delincuentes; el objeto donde toda descarga de crueldad está permitida y con ello la justificación para descargar la crueldad.

Para Nietzsche la moral se ha forjado con dolor, en el tiempo en el que escribe dominaba una moral kantiana que se presentaba como autónoma y universal, Nietzsche viene a destruir esta aseveración, parece ser que la perfora, que la pone ante nuestros ojos. Los preceptos morales varían totalmente dependiendo la cultura y ubicación. Lo que nos interesa con Bataille es esta perforación, no es el mal de Sade que se puede presentar como inverso del imperativo categórico kantiano, es el mal de Nietzsche ¿cuál? Su disolución de bien y mal.

Lo que en Bataille se nos presenta es una ética que está envuelta en la soberanía y en la transgresión, con respecto a su libro *La literatura y el mal* él nos anticipa una hipermoral donde el mal se presenta como el lugar de la literatura, es el mal de transgredir el interdicto, busca en parte ridiculizar esta moral de la que Nietzsche se desprende también, ya que en lo soberano y en la experiencia interior no hay lugar para el bien o para el mal "...al individuo soberano que solo se asemeja a sí mismo, que se ha librado de nuevo de la moralidad de la costumbre, el individuo autónomo, supramoral ..." (Nietzsche, 2003, pág. 99).

Al momento de situar el área ética, ahora que nos posicionamos en ese lugar de la moral disuelta, lo que reconocemos en Bataille se pone en el punto de la tragedia, Bataille piensa que además de ser el animal erótico y sacro somos un dado trágico “Lo que ocurre profundamente en la transvaloración de los valores, de manera decisiva, es la tragedia misma: no queda demasiado lugar para el descanso.”(Georges, 2005, pág. 63). Es la ética trágica de aceptar lo que viene, de un sujeto soberano.

5. Conclusiones Capítulo Segundo: Acéfalo

²⁹La Segunda Impostura: Sujeto De La Intemperie.

“A Hegel, que siempre tiene razón desde el momento en que se abre la boca para articular el sentido.”

J. Derrida, 1989.

El movimiento en que nos adscribe Bataille, es de tal grado que solamente puede concluirse con imposturas, que permanecen como la herida abierta, un trozo vivo desgarrado y humedecido por el agua que le viene de adentro, así como también expuesto a las bacterias y a ser invadida por una infección que pueda ser mortal. En el capítulo anterior nos encontramos con una impostura antropológica hilada a partir de paradojas, en este capítulo fueron la mezcla de esta primera impostura más un torrente de las ideas que están en Bataille pero que nosotros delineamos en apartados particulares, de donde nació una noción de sujeto: sujeto de la intemperie.

²⁹ Si la primera impostura era la dimensión antropológica, la segunda es el sujeto en tanto que ente en sí mismo, sujeto trascendental, o sustancia en sí misma, o sujeto en tanto que racional, esa es la impostura ya que nos queda si acaso un *Subiectum* (apelando a la etimología: -sub e -iatio lo que está puesto debajo) La impostura es por no acatar las premisas de la modernidad y de la filosofía, por llegar a un *subjectum* que siente.

La segunda impostura: El planteamiento de un sujeto cuando es un sujeto tan abstracto. Un sujeto acéfalo, que sin embargo contiene un trazo que conecta con cada animal erótico de cualquier época, con nociones fundamentales que describen un modo particular de comunicación y de unión, así como una episteme de lo anti racional y una ética antimoral, que sin embargo esta mediada por una columna vertebral del sentimiento de lo sagrado.

Plantear en el capítulo el modo de subjetividad que nos propone, pero a su vez dar su punto de quiebre en el hecho de que el sujeto está disperso y los contratos de lo abyecto trascienden algo más que uno, van directo a una comunidad, a relacionar personas desde lo más profundo, asomándose aquí, lo sagrado, para abordar nuestras conclusiones desde la sacralidad y este texto que habla sobre ello.

El hecho de que nos dimos la oportunidad de explorar una teoría que se desliza entre la sacralidad, es un vínculo con lo social. Que como ya lo vimos en la raíz de la idea con Durkheim, el núcleo religioso en lo social comunitario, en lo económico, en lo político, que se presenta en un movimiento que enviste la frontera del dentro y afuera “No se trata de un movimiento de adentro/ afuera, sujeto/mundo, sino de un juego de fuerzas en el que uno incuba al otro, punto de detenimiento, hecho de singularidades heterogéneas.”(Fellmann, 2016, pág. 198).

Además, el establecimiento de una zona en la que “No hay una solución final, no hay completud. No hay mundo acabado. El deseo se presenta como incompleto.”(Fellmann, 2016, pág. 112). ³⁰Un deseo como solamente lo pudo plantear una tal Diótima la mujer que le enseñó a Sócrates todo lo que sabe sobre el amor, un deseo que por naturaleza no será ni mortal ni inmortal además de que algunas viven y otras muere. Para eros lo que consigue siempre se le escapa, no será ni falto de recursos ni rico.

³⁰ Ap: (Platón, 1988).

Además que como Rosse Marie escribe sobre Bataille no se trata de un más allá a pesar del esoterismo que en un primer plano puede sugerirse por conceptos del campo semántico de la religión, de la mística, de la sacralidad, quien tome este prejuicio solamente des-encubre una falta de exploración de nuestro origen primitivo que es a su vez espiritual, Bataille recoge esto pero no se queda allí sino que “En Bataille se trata de un realismo crudo, imperativo, angustioso, que coexiste y se manifiesta en su anudamiento en los planos de la vida cotidiana, no en un más allá.”(Fellmann, 2016, pág. 93).

El sujeto de la intemperie es el que desde el Covid19 hasta la peste negra sutura a los que miran la muerte hasta donde es posible verla, hasta donde es posible escucharla en cada historia, es el adiós por lo que se le pide al Dios (patriarcal), tanto el de los filósofos como el de los judíos, se interceptan esas transferencias y se ruega por un día más de vida o un día menos de conocer la muerte, sin embargo, con el profundo morbo de morderle los pies al cristo para probar un poco el *savoir* de la muerte.

Se enraíza este sujeto en su paternal necroamigo Nietzsche que le ayuda a cambiarle el nombre a su Dios padre, que después de una moral marchita, antinatural, queda un ejercicio de la voluntad, de la vitalidad, como escribiente de una ética que se refresca en los bordes de una teoría que reestablece su eje en la corporalidad, después de siglos de un cuerpo medio acallado por una razón, un pensamiento que permaneció indiferente y decimos medio acallado porque más allá de cualquier creencia, no se calla lo vivo y en cualquier silencio extremo tenemos aún el sonido de la vida para guiar.

III. Capítulo III Bordeado Teórico

1. Introducción: Célula Política

Este último capítulo tiene como fin el aterrizar en la política una serie de ideas que parecieron antes esotéricas, pero que no obstante nos parecen exoestructuras y endoestructuras de una célula. Hacemos un tejido teórico, que bordea donde puede, un bordeado que para intentar ser asimilado en una política recuerda las variedades políticas que le dotan determinado contexto sociopolítico, el contexto de esta célula es el tiempo entre guerras que marca con heridas a las personas que quedan entre estas dos placas de metal.

Entre ellos y ellas es Bataille a quien dedicamos este tiempo de lectura, de pensamiento, en un tiempo que algún día fue enamoramiento de sus letras silvestres y vitales, que sin embargo hoy en otro mes en otro año, en otro lugar, se despedaza, se perfora en una realidad tan múltiple y dificultosa.

Este capítulo comienza por desarrollar las intersecciones teóricas en las que no podíamos dejar de ahondar al menos en superficie, ya que para Bataille la literatura se presenta como un núcleo y un lugar de llegada deseable, incluso en ocasiones nos parece un tanto idealizada pero no por ello menos importante en la obra de Bataille. Por otro lado, su peculiar odio amor con la filosofía, pero no por eso afilósofo sino, más bien diríamos resignificador del concepto de filosofía, del modo de ser filosófico.

Por último, es la vertiente política, pero ¿cuál de todas? Presentaremos una noción de rebeldía en Bataille y después desplegaremos algunos apartados en los cuales se desarrollan modos de postura política entrecruzados en esta teoría de Bataille; primero una manera de situarse ante la realidad que concuerda con las corrientes materialistas, pero no del todo, después es con el onírico pasaje del surrealismo como manifestación política y el entre cruce con Bataille.

Para culminar con La sociedad Sagrada y sus premisas políticas que intentamos sean penetradas por todas las anotaciones que nos da el trabajo, mientras cerramos este capítulo con un acercamiento a las posibilidades de esta política dimensionada en el presente.

Intersecciones Teóricas

2. Filosofía Deleble

Bataille nunca se consideró un filósofo peor o mejor aún. Su forma de mirar la filosofía siempre fue escuchándola hablar de argumentos, ubicándola cartográficamente en el área de la utilidad, en el área de la anestesia del mundo sensible del erotismo, incomunicable con el mundo de lo imposible.

Bataille tendrá Amistades como Lev Isaákovich Shestov existencialista ruso que será su amigo desde 1923. Filósofo con el cual compartirán el gusto por Nietzsche, cultivará lecturas como Kierkegaard, Platón, Hegel, entre otros.

En 1934 Bataille asistirá al seminario de Alexandre Kojève sobre la *Fenomenología del espíritu absoluto*. Walter Benjamín le confiará sus escritos inéditos en 1940. Henri Bergson será el primer filósofo que leerá Bataille y leerá a Nietzsche en 1922.

Bataille leerá a Hegel, se peleará con Breton, tratará de reconciliar a Sartre y Camus, se encontrará interactuando con grandes filósofos y leyéndolos, sin embargo, no se posicionará desde el lugar de la filosofía. Así como se encontrará involucrado con muchos filósofos ya sea hablando o leyendo, así por igual hará con antropólogos, con literatos, artistas y sin duda psicoanalistas.

Es una suerte de esferas en las que se aventura apasionado inspirado en una filosofía más como la de *Bouvar y Pecuchet* que como una suerte de conceptualización, más bien una actitud ante el mundo, de preguntar, de dudar de los más grandes monumentos, y de la seductora tranquilidad de las certezas más convencionales. Consideramos, así pues, que aunque no pretende el establecimiento de una filosofía, mantiene una actitud filosófica que se vuelve más aguda a causa de esa misma

repelencia de la filosofía, porque fue un pensador que incluso criticó el modo de pensar en clave filosófica.

Lo que escribe Bataille además de estar vivo, está estructurado por una línea de conceptualización que funciona a modo de constelación, que parece tiene un centro y este mismo es a nuestro parecer, la experiencia interior, la cual es condicionada por la soberanía que la deja varada en el segundo, ese segundo que a la vez es un lapso de una angustia que comunica los cuerpos, el interior y el exterior. Entre las formas de la experiencia interior está el erotismo, que se mantiene como cualquier experiencia interior en un sentido de despilfarro, o sea un gasto que sobrepasa lo necesario, por lo que es un punto de toque de lo imposible, pues es aquello que excede y que da sin restricciones como lo hace el sol, como lo hace la economía solar.

Consideramos que lo que hace Bataille es un sistema filosófico en el sentido de la conceptualización y el hilo que articula su pensamiento y aunque anti racional con una postura más bien instalada en el reconocimiento de un vitalismo que expresa el cuerpo. De manera irreverente, pero se presenta como un sistema, porque, sus trazos tienen ciertas vinculaciones que posibilitan un modo de ver y se enlazan unas con otras las constelaciones de conceptos que articulan este modo de pensar.

Para Bataille la filosofía debería ser, ante todo, la suma de los posibles considerado como una operación sintética, sin embargo, no es más que una suma de experiencias particulares vueltas conocimientos, una yuxtaposición memorizada que entre más conocimiento existe más colapsa. Por otro lado, esta misma filosofía en tanto que especializada, es un trabajo en el que no se incluyen las intensidades del erotismo, de la experiencia interior, de la pasión, del mundo, del nacimiento y la muerte. Para él lo que hay de división entre la filosofía y la literatura está entre el tiempo del trabajo y el tiempo de lo sagrado que es también el del despilfarro.

“Admito en principio que la experiencia del filósofo es una experiencia separada, al margen de las demás experiencias. En una palabra, es la experiencia de un especialista. Las emociones la perturban.”(Bataille, 1957, pág. 258). Para Bataille la experiencia del especialista es tan diseccionante como decepcionante, esa especialización proveniente del mundo del trabajo por quién “... la filosofía se va transformado cada vez más en una disciplina especializada parecida a las demás.”(Bataille G. , 1957, pág. 259).

Tenemos una noción de filosofía que busca la utilidad, que provoca un ensimismamiento, un telón que nos recuerda el pasaje de Narciso que se quedó varado en su propia imagen reflejada en el lago, un filósofo que además en ocasiones se presenta incapaz de sentir su propio cuerpo:

“La filosofía no sale de sí misma, no puede salir del lenguaje. Utiliza el lenguaje de tal modo que jamás le sucede el silencio. De modo que el momento supremo excede necesariamente a la interrogación filosófica. La excede al menos en la medida en que la filosofía pretende responder su propia pregunta.”(Bataille, 1957, pág. 279).

A nuestro parecer esta respuesta de la que habla es la que funda la filosofía de la utilidad según él, esta filosofía que trabaja por las certezas, de aquí que al inicio del capítulo establecimos la referencia a *Bouvard y Pecuchet*, personajes que en el lapso de la obra parece que acentúan más la pregunta que la respuesta, así Bataille sin ninguna pretensión de respuestas llega a encrucijadas, que le permiten decir del silencio.

Es así también como para Bataille existe una incisiva diferencia entre filosofía y literatura “La filosofía es un trabajo donde el autor, con miras a un fin, renuncia a la impulsiva libertad de su modo de exposición. Sólo la literatura es un juego, que

arroja los dados para obtener una cifra imprevisible...”(Bataille, 2001, pág. 367).
que nos lleva preguntarnos ¿qué significa que la literatura sea del tiempo de lo
sagrado?

3. La Literatura Y El Tiempo De Lo Sagrado

Qué es la literatura para Bataille

En una carta a René Char que gira en torno a las incompatibilidades del escritor Bataille expresa sobre la literatura “Si cedemos el paso a la literatura, al mismo tiempo deberíamos admitir que nos importa muy poco el incremento de los recursos de la sociedad. Cualquiera que esté al mando de la actividad útil... asume intereses opuestos a los de la literatura.”(Díaz de la Serna & Ollé-Laprune, 2012, pág. 478). Es así como la literatura se presenta en el tiempo de lo sagrado, “...pues el espíritu de la literatura está siempre, lo quiera o no el escritor, del lado del despilfarro, de la ausencia de propósito definido, de la pasión que corroe sin más fin que ella misma, sin más fin que el de corroer”(Díaz de la Serna & Ollé-Laprune, 2012, pág. 478). es a la vez la comunicación y como define Bataille en uno de sus libros, es el mal soberano, un mal inútil que se vincula en su esencia con la muerte.

Entretejida por su parte la culpa y la expiación “Si la literatura es el silencio de los significados, en realidad es la prisión de la que todos los que la ocupan quieren escapar.”(Díaz de la Serna & Ollé-Laprune, 2012, pág. 482). Se presenta a la literatura como contraria a la utilidad de una organización social “La literatura no puede asumir la tarea de ordenar la necesidad colectiva”(Bataille, 2000, pág. 43). Es la literatura un reincidir en el peligro de un juego pueril que es atravesado por la angustia, para Bataille es donde se muestran las perspectivas humanas más transparentes, un vínculo constante y profundo con la insatisfacción, como también con la libertad.

En su libro sobre la literatura y el mal dice Bataille sobre Kafka que “Comprendió que la literatura, lo que él quería, le negaba la satisfacción que esperaba, pero siguió escribiendo.”(Bataille, 2000, pág. 204). Esta postura es la que Bataille va asumiendo con respecto a la literatura, desde la introducción hasta el final de su libro esa literatura de Kafka le marca la pauta de su noción misma de literatura pero además de su posicionamiento con respecto de la literatura a la cual dota de cualidades imposibles.

Una capacidad para subvertir, una rebeldía nata, la representación del mal por el mal mismo que para Bataille es el mal con mayúsculas, la literatura es el lugar donde se vincula siempre la transgresión y por tanto la violación de la prohibición. Es el lugar de la intensidad, esta intensidad que representa un vínculo de otro tipo, es así como, aunque Bataille considere que lo que va hacia la organización colectiva va en contra de la literatura, al atribuirle el signo de la comunicación lo hace en el modo de esta comunicación desde lo abyecto y desde la intensidad que comunica de una manera más sincera, que pareciera más una desorganización, que aun así hace parir ideas desde este jugueteo.

Para Bataille la literatura es suprema porque es un juego y sin querer a veces el juego desciende del sueño para hablarnos con una seriedad mayor que el libro más revelador, que la filosofía más absoluta, en este sentido podemos decir que el juego tiene su implicación política. Pensemos solamente en los juegos que son prefabricados, que sugieren una idea ¿sutilmente? Así tenemos en la segunda guerra mundial el juego de mesa “Judíos afuera” en el que le aseguro conoce usted de qué trató. Hace un tiempo que comenzaron juegos como el de Monopoli o Turista, juegos de mesa, que consistían en comprar países y poner hoteles para cobrar y ganar más. Por otro lado, son los juegos que salen más bien de ¿nuestra imaginación?: como la casita, la mamá y el papá, el bebé, las escondidas, el ¿lobo estas ahí? O ese juego que ¿cómo dice? Declaro la guerra en contra de mi peor enemigo que es...

4. Nociones Políticas

a) *Rebeldía Y Transgresión*

El tiempo de la rebelión es un texto de Bataille inspirado en una unión que logra tejer entre *El Hombre Rebelde* de Albert Camus y el Hombre surrealista dibujado en el *Manifiesto surrealista* de Adré Breton. En ese texto encontramos la presencia de la rebeldía como forma de resistencia fértil, apoyándose de la transgresión que se presenta como una suerte de corrosión y de implantación de un desorden que bien aspira a las fuerzas naturales en su anarquismo, sinsentidos, ni dirección, sin modo, sin pauta de tiempo, más que solamente el tiempo de sí mismo.

Amalgamado este concepto de la transgresión con el de rebeldía, consideramos que sin transgresión no hay rebeldía o peor aún, se puede caer en una “rebeldía” reaccionaría, que solamente reafirma aquello de lo que no está de acuerdo, prisionera en su deseo impulsivo al negar, o al reactivamente adoptar la parte contraria solamente por ser la parte contraria.

En 1984 Tenemos en la conversación de Winston con Julia un eje central para pensar la rebeldía qué es transgresora:

“¿Qué hubieras hecho con la prueba, si la hubieras conservado?

-Tal vez no demasiado. Pero era una prueba. Podría haber sembrado algunas dudas aquí y allá, suponiendo que me hubiese atrevido a enseñárselo a alguien. No creo que podamos cambiar nada en nuestra vida. Pero no deja de ser concebible que vayan surgiendo pequeños núcleos de resistencia... grupos de personas que se vayan juntando y sean cada vez más numerosos, que incluso dejen tras ellos algún testimonio para que la siguiente generación pueda seguir donde ellos lo dejaron.

-No me interesa la siguiente generación, cariño. Lo único que me interesa somos nosotros.

-Eres una rebelde solo de cintura para abajo – le dijo.”(Orwell, 2017, pág. 168).

A nuestro parecer la postura de Winston en esta novela de Orwell es un sujeto empapado de rebeldía, en este fragmento se presenta muy clara la distinción entre un proceso meramente reactivo y una comparación con la tensión transgresora de la rebeldía, que inunda de subversión sin importar tiempos y lugares.

En el texto de *El tiempo de la rebelión* Georges Bataille nos describe la unión que ve entre el hombre surrealista y el hombre rebelde, un acuerdo fundamental que en ambos casos “Grita contra la muerte y la “insignificante” duración de una condición precaria.”(Díaz de la Serna & Ollé-Laprune, 2012, pág. 532). Para los dos es hallar un movimiento fundamental para asumir el destino, movimiento que se divisa en la rebeldía.

La rebeldía se presenta para Bataille como un elemento soberano, sin subordinación, no es tan solo el problema de Albert Camus es el de cada mujer y cada hombre que vive hoy el dolor de su tiempo, y es finalmente el principal problema de todo el presente, esta soberanía que como habíamos visto es habitar el tiempo del instante y sin ninguna legislación más que la del instante. En el lugar de la rebeldía podríamos comenzar por mostrar lo que de repercusión política tiene el pensamiento de Bataille.

b) Materialismo

Encontramos en la escritura del Bataille más joven un escrito sobre el materialismo, donde Bataille apuesta por una búsqueda por un materialismo que no tenga nada de idealista “La mayoría de los materialistas, aun cuando hayan querido eliminar toda entidad espiritual, han llegado a describir un orden de cosas que las relaciones jerárquicas caracterizan como específicamente idealista.”(Bataille, 2008, pág. 29). y más adelante nos dice:

“La materia muerta, la idea pura y Dios responden en efecto de la misma manera, es decir, perfectamente, tan llanamente como el alumno dócil en clase, a una pregunta que solo puede ser planteada por filósofos idealistas, la pregunta por la esencia de las cosas.”(Bataille G. , 2008, pág. 29).

Esta materia muerta a la que crítica Bataille en su carácter moribundo de movilidad se ve viva si:

“El materialismo será objetado como un idealismo reblandecido en la medida en que no se haya fundado inmediatamente en los hechos psicológicos o sociales, y no en abstracciones tales como los fenómenos físicos aislados artificialmente. De modo que habría que tomar de Freud, entre otros, una representación de la materia, antes que de físicos fallecidos hace tiempo.”(Bataille G. , 2008, pág. 30).

Cuando Bataille le otorga peso a la teoría de Freud o al hecho de que es necesario ahondar en este carácter espiritual dinámico, social, para que la materia muerta no predomine con estudios en una física aislada en pura materia o un materialismo aislado a la manera de materia muerta, encontramos un núcleo importante en Bataille un posicionamiento que asimila un torrente vivo, espiritual, dinámico, a la vez que un campo material al cual no se le escape ni siquiera lo desagradable, en lo más bajo.

Tendremos un Bataille armado políticamente en sus escritos, en pie de lucha contra el fascismo, así mismo contra el capitalismo como sistema económico de explotación en un régimen de la utilidad, si bien, comenzado en una teoría Hegeliana que deja un ligero tufo, pero que en ningún momento predomina el hegelianismo en esta teoría que esta anexada a Freud, Marx, Durkheim, Levis-Strauss, entre muchos otros.

Bataille busca un punto donde el materialismo desde su análisis funcione sin adscribirse al Marxismo pero sin embargo haciendo guiños prominentes, lo que nos deja ver su forma de conceptualización a modo de economía solar, a manera de la inserción del trabajo, la utilidad, la inutilidad, reconociendo la división de clase, pero sin dejar de lado rasgos materialistas empezando por el reconocimiento del fracaso de la razón, incluso el fracaso de situar solamente en esta materia muerta que no atiende a lo dinámico, además del fracaso de la homogenización en que se llegaría por ejemplo en un saber absoluto, al contrario para Bataille es una apuesta por la heterología en la que se incorpora una multiplicidad.

“La definición de Bataille para lo heterogéneo es lo sagrado, en el sentido etnológico del término, establecido por Durkheim.”(Fellmann, 2016, pág. 193). Es lo inasimilable y Bataille rescata las formas de lo heterogéneo en lo social, que se convierten en la Heterología según Fellman “Es la ciencia de lo que es totalmente Otro.”(Fellmann, 2016, pág. 193).

A su vez encontramos que la puesta política de Bataille es contra el idealismo surrealista como él lo concibe y el antídoto que surge para este idealismo es su bajo materialismo, que para márgenes de esta investigación no ahondaremos, sin embargo nos quedan pistas sobre este vínculo con el materialismo que no podríamos acentuar como materialista o no, ya que necesitaríamos de un trabajo de investigación más elaborado.

c) *Surrealismo*

“Le travail humain est devenu semblable à celui d’une mouche sur un papier à glu.”

André Breton citado por Surya, 2013.

Pasamos del bajo materialismo cómo lo llama Bataille, al surrealismo no por mera casualidad sino por el nexo de la contemporaneidad entre sus fundadores de discursividad Bataille y Breton, además por la interacción de sus movimientos, que aunque parecidos en esa búsqueda más allá de la racionalidad y acompañados los dos movimientos de una arista artística, difieren mucho en cuanto al corazón del movimiento, e incluso se provocaron grandes debates teóricos entre estos mismos fundadores.

El surrealismo es un movimiento cultural y artístico que induce un modo de vida, fundado entre muchos artistas e intelectuales entre los que se encuentra Breton que el 15 de octubre de 1924 articula el movimiento en un escrito que se titula *El manifiesto surrealista*. Retomando la forma del movimiento que viene en este manifiesto nos encontramos primero con una insistente postura; el cambio de lo lógico por lo onírico, de aquí que escribe Breton “¿Cuándo habrá lógicos y filósofos durmientes?”(Breton, 2012, pág. 29). Apegados un tanto a Freud en el descubrimiento de ese mundo real que nos surge el sueño, dice Breton “Yo creo firmemente en la fusión futura de esos dos estados, aparentemente tan contradictorios: el sueño y la realidad, en una especie de realidad absoluta, de superrealidad.”(Breton, 2012, pág. 31). Esa superrealidad que se muestra en las pinturas de Dalí.

En parte el movimiento surrealista se parece un poco a la teoría de Bataille, primero en el lugar de la soberanía, ya sea en el tiempo o en la producción literaria, pues una surrealista “No demuestra ansiedad por las palabras que vendrán, ni por la frase que ha de seguir a la que está pronunciando.”(Breton, 2012, pág. 53). Mientras que “Es indudable que en el caso de la producción artística y literaria como en el de todo fenómeno intelectual no podría

plantearse más problema que el de la soberanía del pensamiento.”(Breton, 2012, pág. 116). Una soberanía de pensamiento que también está en Bataille.

Además de un encuentro con lo infantil, así Bataille dice en una entrevista que el erotismo es un juego de niños, que hay que dejar emerger la infancia y el juego, mientras para el surrealismo “El espíritu que se sumerge en el surrealismo revive con exaltación lo mejor de su infancia, un poco, quizás, como la certidumbre de aquel que, estando a punto de ahogarse, repasa en menos de un minuto todo lo que no pudo superar en su vida.”(Breton, 2012, pág. 60). Una soberanía tal, que incluso procura deshacerse de los dioses y antepasados “En cuestión de rebeldía ninguno de nosotros debe tener necesidad de antepasados. Tengo que precisar que, en mi opinión, es necesario desconfiar del culto a los hombres, por grandes que en apariencia sean.”(Breton, 2012, pág. 84). Así también dice: “Todo está por hacerse y todos los medios deben ser buenos para destruir las ideas de familia, patria, religión.”(Breton, 2012, pág. 87).

Pero aún en este lugar desde el cual se postula el surrealismo para Bataille se presenta como un idealismo servil, una evasión de la muerte. Planteado desde esta perspectiva de Bataille hay una diferencia nuclear, la reinscripción del viejo debate idea o materia, Bataille a puesta a la materia, pero no a cualquier materia sino a esa materia que se cuida de no ser idealista (materia muerta), el bajo materialismo el que llega del dedo gordo a la mano.

Sin embargo estos movimientos tienen un enemigo en común es el fascismo y la explotación por medio del sistema económico capitalista, de aquí también que años después de haber hablado mal el uno del otro en escritos públicos, Breton y Bataille cofundan el grupo antifascista *Contre-attaque*, 1935 un punto histórico álgido, un entre guerras a unos pocos años de que se desate la segunda guerra mundial.

³¹Una revista donde Bataille y Bretón harán una breve tregua y en la que por poco escriben juntos, como nos dice Surya, que además de formar parte de los programas revolucionarios de la época “« ContreAttaque » “tranche avec les programmes révolutionnaires de l’époque”(Surya, 2013, pág. 160). En donde encontramos en las primeras líneas de la publicación uno y única que se realizó formalmente y no como un boceto “Contre-Attaque » avait commencé de dire: la guerre est sans doute inévitable, mais ce sera une guerre de religions. Et, à la religion nationale-socialiste, il reste à trouver quelle religion opposer. Tout entière à naître.”(Surya, 2013, pág. 175). La guerra es sin duda inevitable, pero esa será una guerra de religiones... ¿qué religiones? El nacional socialismo y una que está por nacer. ¿A qué religión se refería Bataille? Este pasaje queda abierto pues ya no hay más publicaciones de *Contre-Attaque* sin embargo dos años después sabríamos de la sociología sagrada.

d. Sociedad Sagrada

Funda en marzo de 1937 junto con Ambrosino, Callois, Klossowski, Libra, Monnerot el Colegio de Sociología como podemos ver en su declaración de la Sociología sagrada la cual se define como sociología sagrada “... en tanto que implica el estudio de la existencia social en todas sus manifestaciones en donde se haga presente la presencia activa de lo sagrado.”(Bataille, 2005, pág. 151).

1 año y un mes después tenemos el 2 de abril de 1938 la conferencia dictada por Bataille en el *Collège de Sociologie* con el título de “La sociología sagrada del mundo contemporáneo.”

De la cual nos apoyaremos para desarrollar los conceptos más importantes en la política batailleana. En primer lugar, queremos distinguir el antecedente de Durkheim que como veíamos en la noción de lo sagrado gravita en esta teoría “En todo caso, estamos de acuerdo, siguiendo a Durkheim, en ver en el hecho social algo distinto de una suma de acciones

³¹ “Breton et Bataille devaient écrire le premier, « Mort aux esclaves », qu’ils n’écrivirent pas.” (Surya, 2013, pág. 159).

individuales.”(Bataille, 2005, pág. 23). En primer lugar, es que el hecho social se toma de la concepción durkheana, en segundo lugar, que no se toma como suma de acciones individuales, sino que aspira a un hecho social redondeado al cual dota de existencia propia.

Es el sujeto colectivo, en el cual no hablamos de la suma de una persona más otra persona y otra persona, sino la fundición, lo que también llamará corporaciones, semejante a su noción de sacrificio en la cual el sacrificado, el sacrificador y el que lo ve quedan fundidos en una masa colectiva; dice Bataille en un ensayo sobre Van Gogh citando a Hubert y Mauss “El dios que se sacrifica se da sin posibilidad de retorno...El dios que es, al mismo tiempo, el que se sacrifica se funde con la víctima y, a veces también, con el sacrificador.”(Bataille, 2011, pág. 35).

Se nos presenta a la sociedad como última etapa de una ontología compuesta, donde las corporaciones a través del *movimiento de conjunto* se presentan autónomas. Bataille nos aclara que no se trata de situar el movimiento social a partir de una persona. Bataille pone el ejemplo de Hitler, ya que se encuentra en la víspera de la segunda guerra mundial, Hitler que era quien estaba como sujeto simbolizando el movimiento social del nazismo, sin embargo: “El movimiento social no puede tocar sino al conjunto; encerrarlo en un lugar cualquiera resulta tan inútil como localizar el alma en alguna glándula.”(Bataille, 2005, pág. 30). Así bien por una parte era el conjunto de lo social, por otra parte, es el énfasis en este movimiento social el cual no puede ser atribuido a una parte en específica, Bataille busca el concepto que trascienda a situar el movimiento social del nazismo en Hitler o en *el hombre del montón* que es el que lo alza en brazos.

Se trata de una existencia colectiva y Bataille nos dice en esta conferencia que el movimiento colectivo se construye alrededor de centros sagrados que, sin embargo, ya desde esta época como a lo largo del tiempo que vivió, nos deja ver una caída de lo sagrado en tanto que anestesiado por un mundo en cual la función es la utilidad, la producción en serie y el plus económico:

“Hacían entrar la vida humana en el reino de la economía, lo que equivale a decir en el reino de la servidumbre. Fue en estas condiciones que el individuo se liberó de las coerciones ligadas al movimiento del conjunto social: se liberó de ellas entonces sólo para entrar en una servidumbre igualmente grande. Al dejar de pertenecer a un mundo fantástico y trágico, a un mundo de destino humano, el trabajador libre se consagró a su trabajo: se dedicó a confundir su existencia con su función, a tomar su función por su existencia.”(Bataille, 2005, pág. 47).

Se cambia el movimiento del conjunto social por el automatismo, por un anestésico denominado trabajo, existe una consagración que termina por provocar esta confusión de tomar una función por existencia, así consagrado al trabajo, trabajo luego existo y existo porque trabajo, mientras y en tanto que trabaje.

Otro punto importante tratado en esta conferencia será la importancia de la noción trágica de la vida, que parece en ese mundo que describe Bataille un mundo donde no existe lo trágico, como si se encontrara filtrado por el mundo de la utilidad y el trabajo. Sin embargo “...los elementos trágicos de la vida no desaparecieron, sino que ya no son vividos en común...”(Bataille, 2005, pág. 48). En este escrito para Bataille el espíritu trágico, la vivencia en conjunto de lo trágico es lo que va a apuntar hacia una comunidad sagrada, pero a su vez el mundo de las nociones trágicas se pierde en el mundo de la producción eficaz.

Y así como para Durkheim las religiones son la administración de lo sagrado para Bataille:

“El cristianismo sustanció lo sagrado, pero la naturaleza de lo sagrado – en la cual hoy se percibe la existencia fragante de la religión-

tal vez sea lo más inasible que se produce entre los hombres, lo sagrado no es más que un momento privilegiado de unidad comunal, momento de comunicación convulsiva de lo que ordinariamente está sofocado.”(Bataille, 2008, pág. 266).

Bataille nos dota de su noción de movimiento social el cual es ese último estrato llamado sociedad “...he intentado representar la sociedad como un campo de fuerzas cuyo pasaje puede ciertamente ser revelado entre nosotros, pero de fuerzas en todo caso exteriores a las necesidades y a la voluntad consiente de cada individuo.”(Bataille, 2005, pág. 23). Este movimiento social que es el que estudió la sociología sagrada y que para Bataille se encuentra como una masa autónoma atravesada por intensidades formando corporaciones con centros sagrados, articulando de una manera circular con este centro que cohesionan en una atracción que es el movimiento de conjunto.

Más si trasladamos este artículo a nuestro tiempo, la noción de lo trágico se encuentra sepultada y las únicas corporaciones que conocemos son industriales y en lugar de tener centros sagrados tienen un pase directo para explotar recursos y agotar la vida.

Son corporaciones que permiten a los individuos irresponsabilizarse bajo el logo de estas mismas, dotadas de existencia jurídica, ejercen sin rostro, sin cuerpo, sin el movimiento de conjunto que veía Bataille en aquellas corporaciones a las que lo sagrado cohesionaba hacia un cierto rumbo.

Cabría pensar si es en la época hay un eje sagrado o si simplemente está aniquilado, porque después de todo el trabajo que hace Bataille sobre estas esferas en que se entrelaza lo sagrado, es nuestra postura que no podríamos denominar como sagrado

el móvil del dinero, o la propiedad privada, los medios de producción, los recursos naturales. Aún que exista un magnetismo que direcciona las mentes y los cuerpos por medio de la ideología hacía allá. La confrontación sería con que Bataille nos ha demostrado un mundo sagrado vital, y el mundo del capitalismo es un mundo consumido entre el cansancio, las grandes empresas y un adormecimiento supremo de la vida.

Restaría pensar también que lo sagrado es un fenómeno que varía en cuanto a su localización, hoy en estas fechas en que escribimos se rescribe algo de lo sagrado y profano de escritos en siglos pasados, tenemos así por ejemplo la reescritura de Antígona en cada velorio de covid 19, sepultar o no sepultar, tenemos aquella manda de sanidad que dice no sepultes a tus muertos, hay posibilidad de contagio, pero ese dolor de perdida de Antígona obedecía otro tipo de leyes, porque es la sagrada sepultura que anuda duelo y ritual. Tenemos la reescritura de la peste negra medieval que separa los cuerpos, se utiliza el *apestado* para el enfermo de la peste, tanto como para el impuro, así el covid 19 trae consigo ese halo de horror sagrado que camina agarrado de la mano con la muerte, se tiene miedo del apestado porque tiene grabada la muerte en la realidad del contagio.

La sagrada vida y todo lo que se le anuda como un pequeño colguije al santo, la sagrada familia, la sagrada humanidad, la sagrada ciencia, las instituciones sagradas que hablan por las épocas. Estas que trazan ¿Quién? Será el sacrificado de la ofrenda al Dios (patriarcal) en el que esconden su reflejo. En un tiempo en una localización como México prehispánico fueron los guerreros, niños, y las mujeres, luego están a nivel mundial los militares lanzados a las guerras por una patria en sacrificio por una nación. ³²Otros sacrificios que atraviesan México son los mitoginos católicos donde se sacrifica el hijo y la madre simbólicamente en tanto

³² *Apud: Yo, tú, nosotras.* Luce Irigaray, 1992, Madrid.
Mitoginos contracción de: Misóginos y mitológicos.

que su misión es la sumisión y en tanto que la relación madre e hija queda borrada de sus sagradas escrituras.

Ahora son como desde hace muchos tiempo los obreros los que van a la guerra por el capital de unos cuantos, mendigando un poco de vida y la mujer, sacrificada en la maternidad, sacrificada en la historia del pensamiento, sacrificada por la sagrada familia, sacrificadas hasta el día de hoy simbólica y realmente, el hijo y la madre, la hija y la madre, esa madre que antes de ser madre es mujer, los hijos y la mujer, la mujer y las hijas: sacrificados en el nombre del padre, en el nombre del dios (patriarcal).

Lo sagrado y lo profano están atravesados por la vida y la muerte, algo latente para cada uno, sin embargo, no tienen nada de neutral, estos móviles mueven la política, esa que decide quien vive y quien muere. La complejidad de un sistema sagrado es a quién ofrece en sacrificio y si sustancializa un centro sagrado; al dios padre, Quetzalcóatl, Hitler, Trump, Capital. Como dice el dicho dime a quien sacrificas y te diré a quién sustancializaste en el lugar de lo sagrado.

i) ³³*Anotaciones Sobre Lo Sagrado, Lo Sagrado En Clave Femenina.*

Lo sagrado en el mundo sigue envistiéndonos todo el tiempo, lo que resulta muy preocupante es que este lugar de lo sagrado está siendo sustancializado, actualmente tanto en un patriarcado como también en el capital. En esta sustancialización de lo sagrado se establecen modos de vida y resulta siniestro que como nos dice Florence Rosemberg en una entrevista del 2019. “En el neolítico cuando empiezan a surgir los patriarcados, ya no aparecen diosas, aparecen diosas junto con dioses”(43:39 43:46 Florence Rosemberg, *Género y Antropología, El ocaso de la Diosa incesto,*

³³ Apud: *El ocaso de la Diosa incesto, género y parentesco*, Florence Rosemberg y Estela Troya, Porrúa, 2012.

género y parentesco, Radio INAH 23 mayo 2019.) Acción que termina en un monoteísmo masculino, el cual es en el que desafortunadamente vivimos.

Si anteriormente citábamos a Durkheim diciendo que la religión es la institución de administración de lo sagrado, en una religión monoteísta masculina nos encontramos con un patriarcado espiritual que luego se cristaliza en lo político y social. Donde el hombre se sustancializa como centro de lo sagrado y así tenemos la réplica a nivel estatal, parental, etc.

Durante esta investigación encontramos puntos muy importantes en la teoría de Bataille, sin embargo, sería incongruente no abordar los puntos de quiebre que estos conceptos tienen y que son indispensables para un pensamiento político.

³⁴Bataille escribe en una de sus obras literarias el diálogo en que una prostituta llamada Madame Edwarda dice que es Dios mientras le enseña la vagina al personaje principal, la teoría de Bataille está enormemente plagada de la perspectiva patriarcal empezando con esa cita, esa descripción en la que se reduce la inmensidad y particularidad de la vagina. Esa vagina que no es ni Dios, ni hombre, que no aceptamos sea reducida al mito de la mismidad, Bataille lee la vagina en clave patriarcal, está situado en una elipsis patriarcal totalmente, su sistema de economía solar no incluye a la luna. “Las sociedades de la diosa... la divinidad era la Luna y no era el sol, era la luna y era la oscuridad”(Radio INAH, 2019).

Coincidimos en la reivindicación de nuestro cuerpo y con que el erotismo viene de una espiritualidad en una mezcla entre la muerte y la vida, lo sagrado y lo profano, así mismo como lo dice Lou Andreas-Salomé (Luíza Gustávovna Salomé) (1910) 47 años antes de que Bataille escribiera *El erotismo* (los dos llevan el mismo título).

³⁴ (Bataille G. , Madame Edwarda, 1985).

La autora ya nos había hablado del erotismo espiritual, “Para el problema de lo erótico sigue siendo típica la paradójica dualidad, partición, como si se moviera entre las líneas imprecisables de lo corporal y lo espiritual.”(Andreas-Salomé, 1983, pág. 66). El erotismo como una experiencia mística “El objeto amado tan sólo es ahí una ocasión para la excitación, igual que un susurro o un olor del exterior puede suscitar todo un mundo que se plasmará en un sueño de la noche.”(Andreas-Salomé, 1983, pág. 75). Un erotismo que es convivencia de muerte y vida “surge entonces la paradoja en toda su agudeza: cuanto contiene la vida pertenece también a la muerte.”(Andreas-Salomé, 1983, pág. 73). Que se vincula directamente con lo religioso “Por todo eso, lo erótico está tan inmediatamente encamado en la religión, y precisamente en virtud de aquella elevación vital”(Andreas-Salomé, 1983, pág. 83). Con el agregado de que Salomé explora en la maternidad, en lo que para ella es ser mujer y con nociones muy precisas psicoanalíticas como la idealización, la ilusión, entre otros conceptos. Y aunque Salomé escribe también desde el machismo de su época, solo queremos resaltar este ejemplo tan preciso, que nos muestra la actualidad del patriarcado como sustancia de lo sagrado, que sacrifica en este caso a la mujer y que es preocupante, porque este tipo de asesinatos simbólicos se materializan cada vez más, los índices de feminicidios en México están por los cielos, por los cielos en esa espiritualidad patriarcal, sin embargo este tema no lo profundizaremos, es un previo de investigaciones posteriores.

Solo nos resta decir -Mi vagina no es tu dios patriarcal, y Lo sagrado deberá reescribirse en clave femenina, nos queda a las mujeres reescribir lo sagrado y crear nuevos nombres y nuevas formas de lo erótico, una espiritualidad y un erotismo no patriarcal y por supuesto no capitalista.

5. Conclusiones de capítulo

Lo sagrado comunal

Este capítulo transitó por el tiempo de lo sagrado para llegar a esa vinculación desde lo sagrado. Comenzamos por una filosofía que se pregunta y después llegamos a una literatura que es de este tiempo de lo sagrado que responde a la transgresión y a la rebeldía como forma de actuar ante el mundo, siendo atravesada por las intensidades de ser un animal erótico acuerpado.

Lo sagrado situado en el presente, descrito por Bataille como un momento de unidad comunal, lo que une a las sociedades sagradas y las religiones ¿la búsqueda de la sociología sagrada? Una política de lo sagrado puesto que estos grupos unidos ya sea para adorar, ya sea para luchar, ya sea para alabar, responden a centros sagrados.

Desde Bataille la política sagrada es moldeada en correspondencia parcial con un materialismo crítico y con una equivalencia parcial al movimiento surrealista, casi tan proporcional a sus diferencias. Es moldeada también desde una sociología sagrada a la que atienden algunos de los intelectuales de la época que se reúnen a estudiar lo sagrado de su época, los centros sagrados y las sociedades sagradas de su época, las que existen y las que podrían existir.

Se abre una senda que comienza por politizar lo sagrado, politizar estas sociedades sagradas, que Bataille sitúa en su época, pero que no es tan solo el problema de Bataille, es el de cada mujer y cada hombre que vive hoy el dolor de su tiempo,

Este capítulo nos reúne algunas características en que podríamos encontrar pautas de esta sacro-política, con la intención de ir delimitando contornos de la postura que se integra en esta sacro-política. A su vez que se justifica la importancia del estudio de lo sagrado como fuente importante de lo político.

Conclusiones Generales

Pensar ahora en cualquier trabajo teórico en esta universidad UMSNH, tendrá que aterrizar sobre la nueva Amefrida Landina, sobre los feminismos, sobre “la cuarta transformación”, sobre el golpe de estado en Bolivia y la metamorfosis a libertad de Chile, cualquiera que sea el autor, texto, corriente filosófica, temática de la tesis, tomarán vida si la corporalidad de los aconteceres que efervescen en esta partícula de segundo, en una ubicación geográfica concreta, abren los pasajes de las letras y los paisajes de los rostros y los rastros de los restos, restos de teorías, de movimientos, de actualidad, de abuso de poder, etc.

Es donde comienza a concluirse el esfuerzo de Bataille, donde es presente y no futuro, presente, corporalizada en este caso, es el presente de recorrer este lapso de vida que se nos abre como yacimiento de sed y hambre, pero también de múltiples sorpresas. Escribo en mi presente desde donde me sitúa Bataille año 2020 y está contando el tiempo, no para, nunca para, hasta ahora no ha parado para mí, el tiempo ya paró para Bataille y su teoría permaneció, pero como dijo él “La supervivencia de la cosa escrita es la de la momia.”(Díaz de la Serna & Ollé-Laprune, 2012, pág. 303). Aún con eso la escritura de Bataille tiene una potencia que puede situarnos a cada uno en su presente, desde donde se ve caer la gota de tiempo.

¿A dónde nos lleva esta aventura de pensar la Sacro- política de un cuerpo erótico? En primer lugar, a nuestro presente, el de cada uno, en segundo lugar, a nuestro cuerpo, en tercer lugar, a nuestra animalidad. Bataille logra aportar una pequeña pausa para respirar el dolor y la angustia, él mismo lo hace y eso nos encuentra en este vaivén de paradojas que escribe.

Si la teoría de Hegel embriona una esfera impenetrable e impermeable, Bataille crea una paradoja flotante de silencio que comienza por perturbar lo de Hegel, destruirlo y destrozarlo a su vez todo aquello que quiere estabilizar, ya lo vemos desde

este trabajo, haciendo una lectura de múltiples autores que han tratado a Bataille; sociólogos, antropólogos, filósofos, psicoanalistas y tal es la escurridéz de lo que está flotando en Bataille, que cada vez que uno decide escribir algo sobre él fracasa, porque el momento de la letra escapa al segundo de métrica en el movimiento de la mano mientras el mundo gira, el rayo cae y un trazo de polvo rasga las superficies.

Rescatamos de Bataille esto antes dicho y su modo de ver la filosofía “Si hemos de conceder alguna dignidad a la filosofía, otorguémosela por su capacidad de lanzar preguntas, no por su terquedad en urdir respuestas.”(Bataille, 2001, pág. 229). En Bataille afortunadamente por no ser filósofo, ni sociólogo, ni antropólogo, ni psicólogo, se le presenta la oportunidad de ver desde un horizonte panorámico, como aquellos griegos que sabían desde geometría hasta astronomía. Así bien, para Bataille el pensamiento circular es el único plausible y parte de la ignorancia y del lanzar preguntas antes que dar respuestas, esto resulta una manera de situarse convaleciente en tanto que sujeto de la intemperie, en tanto que animal erótico, la filosofía que se presenta también como angustia, porque no suelda, porque no determina maniáticamente, trozando todo con sus ópticas esencialistas.

Con esta definición la filosofía respira y se da una pausa, tal vez Bataille como Hitchcock, este cineasta que conoce el suspenso de la bomba en una guerra, y encuentra el modo de trasladar la sensación a una obra cinematográfica, así Bataille, parece que esas experiencias de las guerras que presencia... le desgarran la guerra y eso lo aromatiza en el vacío que queda después de leer lo que borra, después de hojas saturadas de letras es justamente el silencio de su hoja en blanco de *Madame Edwarda*, de su ojo en blanco, de su teoría en blanco de insubordinación.

Creemos que esta misma respiración es la que brinda un posterior encuentro filosóficamente, en el estructuralismo y neoestructuralismo. Por otra parte, respira se respira lejos del logocentrismo. Se respira con la branquia en lo que no se sabe, que es lo imposible, porque no se salía de lo posible, porque no se salía porque sabía. Y con esto respira de la división teórica por áreas, porque lo que nos muestra

Bataille es que más bien para él, no hay esas divisiones entre sociología, filosofía, política, biología molecular, historia, una insubordinación al trazo que especializa como si al trozo de realidad en que se vive se le pudiera estratificar y pelar en gajos.

Creemos que lo que se presenta en esta teoría es una suspensión de juicio, de protección, de la palabra, de todo menos de ser en el cuerpo y este es el filo de su sacro-política que desgarrar para implantar una suspensión que permite un respiro tal, que permite articular palabra de lo que no se ha dicho, gracias a que hay una suspensión que es significativa para pensar la política, la filosofía y el arte.

Y el respiro oxigena. El silencio incuba pensar el presente de otra forma. Y nosotros consideramos que en Bataille comienza en forma de suspensión, en esta iniciativa hacia el silencio que es más bien el sonido del cuerpo. Eso en parte, porque dentro de nuestro recorrido nos encontramos con rasgos importantes vislumbrado otra manera de estar siendo políticamente, los rasgos principales son:

La relación con el cuerpo en un animal a u(na) mano, que habita en el centrifugado paradójico de ser animal y no ser, de vivir consiente de la muerte que le es inaccesible, afirmando la vida hasta en la muerte, un concatenado que reivindica el cuerpo y su presencia, su sonido, sus líquidos, su postura. Que además posee un vínculo con lo abyecto y desde lo abyecto.

La visualización de lo sagrado en las épocas como eje de movimientos políticos y religiones, como impregnándolo todo desde el momento en el que hay una necesidad gregaria y desplegada desde una animalidad sacra.

Una forma política de un sujeto doliente, viviente, a la intemperie de morir y de amar, que entrelaza y comunica sujetos desde la angustia y desde lo sagrado. A la intemperie de un no saber que presenta todos los saberes como relatos de ficción y que se desnuda y desanuda de certezas, como de morales.

Un pensamiento vivo en tanto que dinámico, como el cuerpo que no para de respirar. Que cambia un sentido monocéfalo por acéfalo “La existencia universal, eternamente inacabada, acéfala, un mundo semejante a una herida que sangra, que crea y que destruye sin cesar a los seres particulares finitos...”(Bataille, 2005, pág. 70).

³⁵Que se presenta como un antídoto capitalista en tanto que se involucra en una economía general o una economía solar y no una economía restringida. Integra la potencia de lo heterogéneo que es inasimilable, por ejemplo: las experiencias interiores, el erotismo, la muerte.

La fenomenología del espíritu (y la fenomenología en general) corresponde a una economía restringida; restringida a los valores mercantiles, cabría decir retomando los términos de la definición, «ciencia que trata del uso de las riquezas», limitada al sentido y al valor constituido de los objetos, a su circulación.

La circularidad del saber absoluto no dominaría, no comprendería más que esta circulación, el circuito del consumo reproductor. (Derrida, 1989, págs. 373-374).

La utilidad que son los gastos productivos es el eje de una sociedad de producción de un sistema económico y social capitalista donde se rescribe la mítica del héroe en forma del emprendedor que se supera a sí mismo y logra hacer un negocio productivo con su adversidad. Esos monstruos útiles que cobran la vida, corporaciones empresariales, recursos humanos, *outsourcing*, etc. Que se reproduce en todos los ámbitos desde la cosificación y explotación, un esclavismo de la utilidad.

El trabajo de Bataille consiste en la integración del gasto improductivo, el mundo de la pérdida de gastos reales como la arquitectura y gastos simbólicos como el teatro. Donde se

³⁵ *Confere*: El sol negro burges de la cultura contemporánea., (Urtuzuástegui, 1986).

inscribe el mundo de lo sagrado, ya que esta operación se presenta como una operación de pérdida. Bataille nos lleva a la isla Icaria, el lugar de la pérdida y el sol, visualizando el antecedente de un *potlatch* antes de un intercambio primitivo.

Igualmente se presenta otra forma epistémica en esta sacro-política que tiene que ver con la anteposición del sentir del cuerpo antes del pensar con la razón Acéphale. Sin embargo no olvidamos integrar una noción crítica ante esta sacro-política con respecto a la situación patriarcal desde los conceptos batailleanos, ampliando un espectro que aún está por seguir en esta investigación, un análisis de la noción de sagrado desde una perspectiva crítica de género, como también, las formas sagradas, rituales, míticas, cosmogónicas de la civilizaciones patriarcales y su cristalización en el presente, incluso de ser posible el modo de la sustancialización que toma lo sagrado en ese patriarcado y su formas de cofradía.

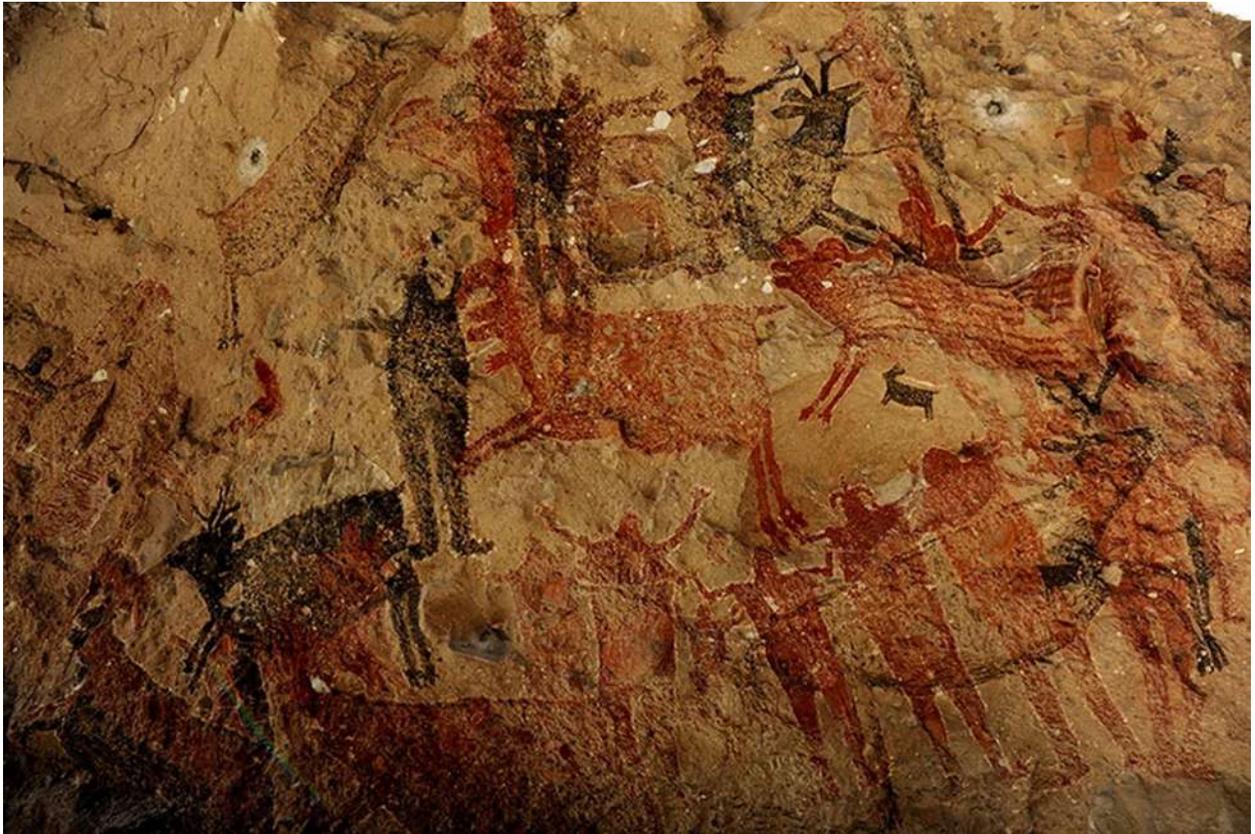
Con el fin de desenterrar fósiles de las otras formas posibles de lo sagrado, de la religión, de la unión, aquella incursión hacia un neolítico donde todavía hay Diosas, donde la forma de la agricultura predomina antes que la guerra. Escribiendo como lo hizo Salomé sobre el erotismo (47 años antes que Bataille), las formas en que se relaciona un cuerpo de mujer, las formas de la feminidad, la maternidad, lo uterino, la menstruación, el aborto, con decirse y sentir el mundo, lo sagrado, la política en una clave femenina.

Referencias

- Agamben, G. (2002). *Lo abierto*. Adriana Hidalgo.
- Andreas-Salomé, L. (1983). *El erotismo*. PEQUEÑA BIBLIOTECA CALAMUS
SCRIPTORIUS.
- Annaud, Jean-Jacques. (Director). (1986). Der name der rose [El nombre de la rosa]
[Película]. Constantin; Film; France 3; Les Films De Ariane; Cristaldi Film;
RAI.
- Bataille, G. (1954). *La experiencia interior*. Taurus.
- Bataille, G. (1957). *El erotismo*. Tusquets editores.
- Bataille, G. (1973). *Teoría de la religión*. Taurus Humanidades.
- Bataille, G. (1979). *Sobre Nietzsche*. Taurus.
- Bataille, G. (1985). *Madame Edwarda*. Premia editora S.A.
- Bataille, G. (1996). *Lo que entiendo por soberanía*. Paidós.
- Bataille, G. (2000). *La literatura y el mal*. Elaleph.
- Bataille, G. (2001). *La felicidad, el erotismo y la Literatura*. Adriana Hidalgo.
- Bataille, G. (2001). *La oscuridad no miente*. Taurus.
- Bataille, G. (2005). *El límite de lo útil*. Losada.
- Bataille, G. (2005). *La sociología sagrada del mundo contemporáneo*. Del Zorzal.
- Bataille, G. (2008). *La conjuración Sagrada*. Adriana Hidalgo editora.
- Bataille, G. (2011). *La oreja de Van Gogh*. Casimiro.
- Bataille, G. (2017). *Lo imposible*. Fontamara.
- Breton, A. (2012). *Manifiestos del surrealismo*. Argonauta.
- Derrida, J. (1989). *La escritura y la diferencia*. Antropos.

- Díaz de la Serna, I., & Ollé-Laprune, P. (2012). *Para leer a Georges Bataille*. Fondo de Cultura Económica.
- Didi-Huberman, G. (2017). *Gestos de aire y de piedra*. Canta mares.
- Durkheim, E. (1993). *Las formas elementales de la vida religiosa*. Alianza.
- Fédida, P. (2006). *¿Por dónde empieza el cuerpo humano?* Siglo XXI.
- Fellmann, R.-M. M. (2016). *Erótica de la transgresión*. Herder.
- Freud, S. (1955). *Obras completas Capítulo XVII*. Amorrortu.
- Gavaldón, Roberto. (Director). (1960). *Macario* [Película]. Clasa Films Mundiales.
- Georges Bataille, P. K. (2005). *Achépale*. Caja negra editora.
- Nietzsche, F. (2003). *La genealogía de la moral*. Tecnos.
- Orwell, G. (2017). *1984*. Penguin Random House.
- Pizarnik, A. (2018). *Prosa completa*. Debolsillo.
- Proa, S. E. (2017). *Bataille de un sol sombrío*. Colofón.
- Prstti (2015). Georges Bataille - *A perte de vue Subtitulado en Español* [Archivo de video]. Youtube. https://www.youtube.com/watch?v=9EeYwSX_2Co&t=1320s
- Radio INAH. (23 mayo 2019). *Florence Rosemberg. Género y Antropología, El ocaso de la Diosa* [Archivo de video]. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=TaSOrOgtPYQ&t=5s>
- Robledo, G. N. (2017). *La inversión de la inmanencia Georges Bataille y la negatividad Hegeliana*. Taberna librería editores.
- Rulfo, J. (2002). *El llano en llamas*. Planeta.
- Surya, M. (2013). « *CONTRE-ATTAQUE* ». *L'OFFENSIVE RÉVOLUTIONNAIRE OU LA MORT*. Éditions Lignes.

³⁶Apéndice A *Deseo bestial*



Cueva La Pintada. Foto: Mauricio Marat, INAH. Pintura rupestre en cañón de Santa Teresa, Sierra de San Francisco BCS.

³⁶ Nota. Adaptado de <https://www.inah.gob.mx/boletines?id=9&start=1152> Imagen que ilustra el boletín N°468.

³⁷Apéndice B *Angustia*



³⁷Fotograma del cortometraje *Un chien andalou*, franco-español, dirigido por Luis Buñuel en 1929 con la colaboración en el guion de Salvador Dalí

³⁸Apéndice C *Horror y éxtasis*



³⁸ Autor anónimo, Ejecución por lingchi de pseudo Fu Zhuli, fecha desconocida, fotografía en blanco y negro.